



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**ASOCIACIONES DE MUJERES Y PANDEMIA: PROCESOS
EDUCATIVOS Y COMUNITARIOS EN EL MUNICIPIO DE
CAREPA**

Andrea Higueta Úsuga

Daniela Ruiz Sánchez

Isabella Posada Salazar

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de Enseñanza de las

Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2021

**Asociaciones de mujeres y pandemia: procesos educativos y
comunitarios en el municipio de Carepa.**

**Andrea Higueta Úsuga
Daniela Ruiz Sánchez
Isabella Posada Salazar**

**Tesis o trabajo de investigación presentado como requisito para optar al
título de:**

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

**Asesor: Diego Andrés Ramírez Giraldo
Magíster en Estudios Latinoamericanos**

**Línea de investigación:
Escuela abierta y formación para la ciudadanía**

**Universidad de Antioquia
Facultad de Educación, Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las
Artes
Medellín, Colombia
2021**



Cita	(Higuita Úsuga, Posada Salazar & Ruiz Sánchez, 2021)
Referencia	Higuita Úsuga, A., Posada Salazar, I., & Ruiz Sánchez, D. (2021). <i>ASOCIACIONES DE MUJERES Y PANDEMIA: procesos educativos y comunitarios en el municipio de Carepa</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Trabajo de grado vinculado al Observatorio de Ruralidad y Paz en Contextos de Pandemia y Postpandemia Instituto de Estudios Regionales (INER).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda

Céspedes **Decano/Director:**

Wilson Bolívar Buriticá **Jefe**

departamento: Cártul

Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	12
Introducción	14
Capítulo 1	17
Las oportunidades convertidas en experiencias para maestras en Ciencias Sociales	17
Emprender el viaje de la mano de las asociaciones de mujeres	17
.....	23
Carepa “Emporio de Riqueza”	24
¡Veamos a las mujeres!	26
Las bases de un camino por recorrer	29
Formas de organización social -asociaciones de mujeres-.....	29
Territorialidad	30
Interseccionalidad y género.....	31
Experiencia	32
Conocimiento Situado	34
Identidad	35
Interculturalidad	36
La metodología como mediadora en la interacción con las asociaciones de mujeres	37
Entrevista.....	38
Diálogo con grupos enfocados.....	39
Revisión documental	40
Observación	40
Cartografía social.....	41
Diario de Campo.....	42
Capítulo 2	44
Las mujeres como instrumento catalizador de cambio	44
Una mirada al territorio de Carepa.....	44
Casa de la Mujer	49
Poderosas Urabá	52
Mujeres sembradoras de vida “Aso Vida”	52
Mujeres afro “Afroemprende”	53
Procesos educativos	54
Procesos comunitarios	58

Capítulo 3	62
Pandemia: la cotidianidad convertida en nuevos retos para las mujeres de	
Carepa	62
Pandemia y Mujeres: los desafíos de ser mujer en el municipio de Carepa	62
Pandemia y Cotidianidad: tensiones que surgen de realidades complejas	66
Pandemia y Asociaciones de Mujeres: La reivindicación de las voces hechas por ellas mismas	71
Lo que el viaje nos enseñó.....	78
Referencias.....	84
Anexos	93

Agradecimientos

Conservar mis sueños es lo que me ha traído hasta aquí el día de hoy, esta experiencia de vida trajo para mí además de los aprendizajes, muchas personas que se quedarán en mi corazón y muchas vivencias que nadie podrá borrar de mi memoria, en primer lugar quiero agradecer a nuestro asesor de grado Diego Ramírez, la verdad no sé qué habría sido de nosotras sin sus lecturas “corticas”, su empeño por mejorar todo lo que escribíamos y sobre todo su confianza en nosotras, ya que nunca nos soltó la mano y nos guio de la mejor manera posible, sus enseñanzas me acompañarán por el resto de mis días y seguro trascenderán en el tiempo.

A todas y cada una de las Asociaciones de Mujeres y a las mujeres que de la mejor manera posible aceptaron trabajar con nosotras, ellas hicieron posible todo este proceso investigativo y fueron el pilar fundamental para su desarrollo, solo me queda agradecerles de corazón, ya que con su entrega y dedicación hacen posible infinitos procesos educativos y comunitarios que le demuestran al mundo que en realidad las mujeres no estamos solas y que siempre habrá en ellas una mano amiga que las ayudará.

A la Universidad de Antioquia, la Facultad de Educación y al Centro de Investigaciones Educativas y pedagógicas (CIEP), solo me queda agradecerles todo lo que hicieron por mí en estos años de carrera profesional, por las oportunidades y la confianza que depositaron y por creer en las investigaciones en contextos no escolares, abriendo las puertas a los diversos intereses que como estudiantes tenemos.

A mi padre Danilo, por creer que de verdad la vida y la Universidad me habían dado una segunda oportunidad para salir adelante, las palabras más valiosas dichas, gracias por tu apoyo y amor incondicional, a mi madre Luz Miriam quiero agradecer su calidez, su paciencia y tenacidad, eres la mujer más grande de todo el mundo y eso mismo me has enseñado toda la vida y al resto de mi familia por ser un soporte fundamental en mi vida.

A mi compañero Daniel, siempre ha visto en mí cosas que hasta yo misma desconocía, eres un pilar en mi vida y tu aliento me motivó a nunca desfallecer y continuar cada día con la mejor actitud posible, gracias por tus clases de geografía y por compartir conmigo toda la historia que conoces, eres luz al andar.



Asimismo, quiero agradecer a mis compañeras de viaje Daniela e Isabella, esto no sería lo mismo sin ustedes, largas horas y 2 años de trabajo intenso, solo me queda por decir que, si lo tuviese que volver a hacer, de nuevo las elegiría a ustedes.

Por último y no menos importante quiero agradecer a los maestros que de verdad marcaron mi camino y mi vida universitaria, Cesar Naranjo, Wilson Bolívar, Ruth Quiroz, Nubia Astrid Sánchez y todos los demás que intervinieron y se cruzaron en mi viaje, de verdad sus clases superaron todas mis expectativas y confirmaron mi vocación de ser Maestra.

*Así que solo me queda por decir ¡Gracias Totales! **Andrea Higuita Úsuga***

Cuando se habla de agradecimientos tal vez las palabras son cortas para aquellos que nos han acompañado de manera tangible e intangible en este proceso, han vivido y experimentado los trasnochos, frustraciones, bloqueos, felicidad, satisfacciones y una serie de sentires encontrados que ha dejado este largo camino que se emprendió hace dos años, cuando convocadas en el aula de cátedra decidimos dar el sí más importante de nuestra carrera, la posibilidad de encontrarnos frente a lo desconocido y dejarnos llevar por la experiencia, por ello gracias a Diego Ramírez que como asesor nos permitió vivir y experimentar lo que hoy narra estas líneas, gracias por poner tu voto de confianza en nosotras, por enseñarnos, motivarnos y acompañarnos en este recorrido.

Gracias a las mujeres de Carepa y sus asociaciones por permitirnos acercarnos y conocer sus realidades, a retornos en nuestra labor docente y como mujeres.

Gracias a mi familia, a mi mamá Marleny, quien es ejemplo de una mujer y madre valiente, fuerte y entregada, que nunca me ha soltado en mis sueños y me ha apoyado en mis aciertos y desaciertos, a mis hermanos Fabián y Daniel, por acompañarme, motivarme y alegrarme en los días coloridos y oscuros de este caminar. Gracias a la Familia Ruiz Zapata, Denny, Gilberto, Juliana y Esteban que han sido parte de este proceso, han estado



pendientes de todo lo que circuló en la escritura, gracias a ellos por formar parte de mi existencia y estar para cuando los he necesitado.

A mis Compañeras Isabella y Lola, que me acompañaron en esta montaña rusa de aciertos y desaciertos, de escribir y borrar, de risas y amarguras, las mejores compañeras de trabajo de grado que hubiese podido escoger, mil gracias para ustedes.

A mis compañeros de línea Sebas, José, Santiago y Cristian, que se convirtieron en acompañantes en medio de las alegrías y dificultades, se convirtieron en el apoyo y sostén para llevar a cabo este proceso de dos años.

A los maestros que me han acompañado a lo largo de la carrera, que me han enseñado, corregido y alimentado el espíritu para seguir creciendo como persona y maestra.

Finalmente agradecer a la Universidad, Beatriz Henao y el CIEP, por apoyarnos y permitirnos realizar y ver materializado el fruto de años de estudio y dedicación.

Daniela Ruiz Sánchez

Agradezco a todos y cada uno de los seres que han caminado a mi lado en algún punto de la vida, porque han ayudado a que yo sea la persona que me he convertido el día de hoy.

Agradezco a cada una de las mujeres que brindaron su voz para la construcción de este trabajo, porque eso nos permitió construir desde nuestro ser como docentes. Nos dejaron escucharlas y adentrarnos un poco en sus realidades, las cuales abrazo desde sus individualidades y particularidades. En Carepa hay mujeres muy fuertes y valientes que no se rinden ante las diferentes adversidades.

Agradezco a mi madre, María Isabel, que siempre me ha brindado su profundo apoyo, sintiéndose orgullosa de cada logro que he tenido en mi vida, creyendo en mí, incluso cuando yo no he podido hacerlo. A mi hermana Natalia, a quien he agotado hasta el cansancio, siendo quien más me ha escuchado a lo largo de toda mi carrera, dando mis

largas cátedras respecto a documentos y fenómenos sociales. Este trabajo no fue la excepción. Gracias por estar y perdonar mis ausencias como hija y hermana.

Agradezco a maestros y maestras que han estado presentes en mi formación como humana y maestra, desde Celena y Jorge Iván en el colegio, así como César Naranjo, Luis Fernando Chavarriaga, Jorge Ignacio, Wilson Bolívar, Clara Grisales, Hader Calderón y Diego Ramírez, quien, pacientemente, lleva casi dos años acompañándome, creyendo en mis capacidades, enigmáticas hasta el sol de hoy, por enseñarme tanto y romper mis moldes de tantas maneras que, al final, terminó cumpliendo esa promesa que me hizo en 2019: Este camino me transformó como mujer y como maestra en formación.

Agradezco a mis compañeras, Andrea y Daniela, porque la vida, en medio de todas las vueltas que da, me premió trabajando junto a dos mujeres pacientes, brillantes y encantadoras. Jamás habría podido pedir mejores compañeras en este matrimonio. Gracias a ustedes me sostuve en más de un momento. No fue fácil, pero lo logramos porque nos tuvimos.

Agradezco a mis compañeros Cristian, Santiago, Sebastián y José Luis, porque formamos una familia, un círculo de apoyo en medio de las dificultades que trajo esta práctica y la construcción del trabajo de grado.

Agradezco a mis amigos y amigas, especialmente a Malena, el negrito y David Galeano, por no dejar que desfalleciera, incluso en los peores días. Por las ausencias y los infinitos monólogos sobre lo que aquí trataba de construir. Por la escucha, los abrazos, los cigarrillos de victoria, los bailes de celebración después de cada acierto y los tintos en las largas madrugadas mientras escribía y leía lejos del hogar.

Agradezco especialmente a Isabela Taborda, por creer en mí, por prestarme su computador tantas veces, por escucharme y apoyarme con las tareas hogareñas, por entender mis encierros, a las compañías de Ginebra cuando veía la noche hacerse día y a mi pequeño Draco, quien estuvo entre ronroneos durante la culminación de este proceso.

Agradezco a la Universidad de Antioquia, a la Facultad de Educación, a Beatriz Henao, al Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP) y a todos quienes apoyaron y

*creyeron en nuestros esfuerzos, en el poder esperanzador y transformador de la educación,
porque sin ustedes nada de esto podría ser posible.*

Isabella Posada Salazar

Mujer Fenomenal

“Está al alcance de mis brazos,
La extensión de mis caderas,
El paso de mi paso,
El riso de mis labios.
Soy una mujer
Fenomenal.
Mujer fenomenal
Ese soy yo”

-Maya Angelou-



Resumen

La pandemia que inició a finales del 2019 por el Covid-19 significó una serie de transformaciones y nuevas realidades. Es este el contexto del cual se parte para este trabajo investigativo. Asociaciones de mujeres y pandemia: procesos educativos y comunitarios en el municipio de Carepa se pregunta por lo que aconteció, las incidencias y experiencias en las esferas sociales, culturales y políticas de las mujeres y sus comunidades antes y durante este tiempo pandémico. En esta investigación se tomó como metodología la sistematización de experiencias, a través de las cuales se recopilaron los conocimientos que circulan y construyen las asociaciones de mujeres, permitiendo el reconocimiento de las realidades e indagar por los procesos que estas llevan a cabo teniendo como punto de partida la pandemia. Esto fue propicio para generar reflexiones sobre lo educativo, que no sólo se enmarca en lo escolar, sino que también se posibilitan desde un ámbito comunitario, en donde las asociaciones de mujeres ponen en contexto el conocimiento que han construido.

Palabras clave: Asociaciones de mujeres, procesos educativos, procesos comunitarios, pandemia, Carepa.

Summary

The pandemic that began at the end of 2019 by Covid-19 meant a series of transformations and new realities. This is the context from which this investigative work starts. Women's associations and pandemic: educational and community processes in the municipality of Carepa wonder about what happened, the incidents and experiences in the social, cultural and political spheres of women and their communities before and during this pandemic time. In this research, the systematization of experiences was taken as a methodology, through which the knowledge that circulates and is built by women's associations was collected, allowing the recognition of realities and investigating the processes that they carry out having as a point of departure the pandemic. This was



conducive to generating reflections on education, which is not only part of the school, but is also made possible from a community level, where women's associations put the knowledge they have built into context.

Keywords: Women's associations, educational processes, community processes, pandemic, Carepa.



Introducción

Iniciar un proceso de investigación siempre crea ciertas expectativas en aquellos que se someten a realizarla, así iniciamos nosotras, con expectativas, sueños y todo un camino por recorrer, pero la pandemia nos dio un vuelco de 180° y puso así nuestro primer obstáculo jamás imaginado para nosotras: la realización de un trabajo de investigación solo con documentos y sin trabajo de campo se convirtió en el día a día de nuestro quehacer. Con el pasar de los días las cosas se volvían mucho más difíciles, ya no sólo debíamos pensar en escribir un trabajo de grado, sino también en cuidar nuestra salud y la de nuestras familias, mucho estrés giró en torno a nosotras, pero la motivación y la esperanza siempre habitó nuestros corazones.

El tiempo fue transcurriendo lentamente dentro de nuestros hogares, muchos altos y bajos en los picos de contagios, pero nosotras continuamos con el deber ya encomendado, seguir pensando en nuestro trabajo de grado, seguimos investigando y así realizamos el anteproyecto, mientras tanto el mundo entero continuaba viviendo y sufriendo los efectos de la pandemia Sars Covid-19. El unirnos como grupo al Observatorio de Ruralidad y Paz que realizaron en la Facultad de Educación, trajo consigo nuevas luces y así comenzamos a direccionar la mirada hacia el Urabá antioqueño más exactamente en el municipio de Carepa. Luego de meses de continuar en la misma situación, conseguimos el apoyo del Centro de Investigación Educativa y Pedagógica (CIEP); esto nos permitió pensar por primera vez en una posible salida de campo que permitiera llevar a cabo lo ya planeado como parte de nuestro proceso de investigación, y así continuamos nuestro viaje, con muchos inconvenientes, pero con las energías intactas y retomando las esperanzas de poder sacar adelante nuestra práctica pedagógica ya iniciada.

Transitar y sentir un municipio como lo es Carepa trajo consigo sentimientos que al inicio no esperábamos, encuentros y desencuentros que nos movieron fibras sensibles y, además, nos permitieron evidenciar todos esos conceptos de las lecturas realizadas de manera remota, en ese momento en el que estábamos en campo. La importancia de la práctica en la



labor docente es equiparable con la teoría, dado que estos dos poseen una relación cooperativa, donde la una retroalimenta a la otra.

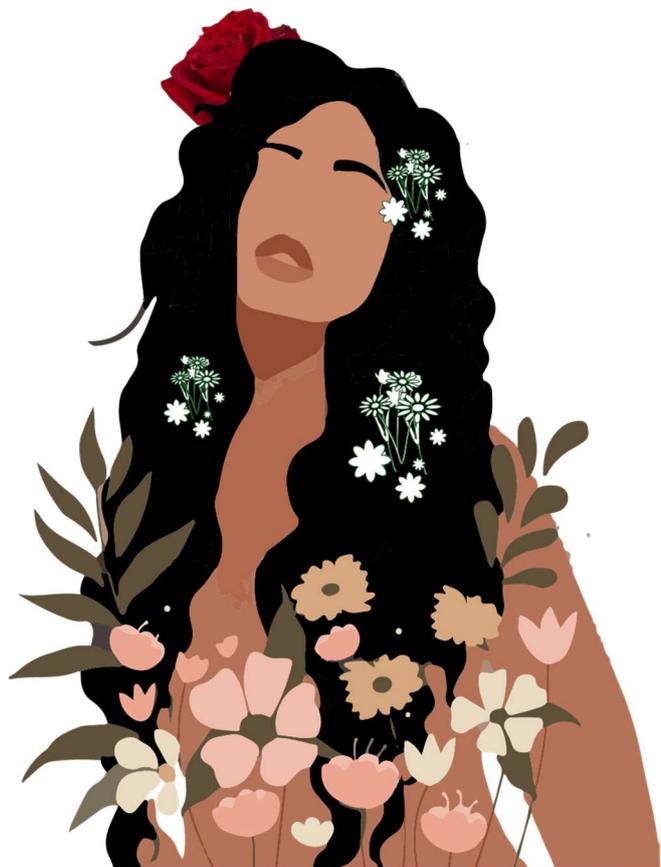
El haber encontrado tantas experiencias en las mujeres y las asociaciones que éstas conforman en el municipio de Carepa nos permitió construirnos y deconstruirnos; la mirada de ellas y nuestros imaginarios nos fueron dando las luces para encaminar este trabajo investigativo, el hecho de escuchar sus vivencias y aprender de sus procesos permitieron ver no sólo al Urabá desde otra perspectiva, también nos retaron en el papel que cumplen las mujeres en Carepa.

Por ello, cuando se habla de las mujeres en estos contextos se evidencia la importancia de su labor y acción en sus comunidades desde lo educativo y lo comunitario, lo cual nos permitió resignificar, desde nuestro punto de vista, el territorio de Urabá y Carepa, con potencial transformador, tejiendo enlaces entre las asociaciones y las diferentes comunidades a las que estas pertenecen.

A continuación, en el desarrollo de este trabajo investigativo, se encontrará la manera en que se dio un acercamiento a las formas organizativas de las mujeres en el municipio de Carepa, teniendo en cuenta la emergencia sanitaria dada a lo largo del virus Covid-19 durante el año 2020, partiendo de las vivencias que han atravesado a las mujeres que aceptaron trabajar con nosotras y sus comunidades, las maneras en que estas propusieron iniciativas para continuar con sus trabajos comunitarios, los retos y apoyos que encontraron en el camino, así como la pertinencia de estos procesos para nuestra formación como maestras en Ciencias Sociales y los aportes que, desde nuestra área del saber, podríamos haberles proporcionado a ellas. De igual forma, la diversidad de perspectivas y de procesos educativos y comunitarios aportaron a una visión más amplia del contexto al que habíamos llegado durante la salida de campo, lo cual generó asombro en nosotras ante tantos proyectos que se siguieron desarrollando en medio de la pandemia y los que surgieron gracias a la misma, haciendo uso de algunos métodos de recolección de información como lo fueron la entrevista,

para escuchar lo que tenían por contar desde sus propias voces, así como la cartografía social, con la intencionalidad de que ellas nos enseñaran como habitan y qué representaciones tienen de sus territorios.

A lo largo de este camino pudimos ver la fuerza que estas mujeres tienen para seguir trabajando asociadas y socialmente, en condiciones aparentemente limitantes, donde exploraron opciones alternas para no detenerse, lo que las llevó a adelantar procesos educativos y comunitarios significativos, desde nuestra percepción como maestras en formación. La escuela es una institución que no puede percibirse o entenderse de manera aislada a la sociedad y el contexto en el que se encuentra inmersa y su relación con esos procesos y trabajos sociales es valioso y necesario para la transformación de realidades.



María Camila Ospina H.¹

¹ Todas las ilustraciones que se encuentran en esta investigación fueron realizadas por la diseñadora María Camila Ospina Higueta, gracias infinitas por reflejar en cada una de ellas la delicadeza de la mujer.

Capítulo 1

Las oportunidades convertidas en experiencias para maestras en Ciencias Sociales

Emprender el viaje de la mano de las asociaciones de mujeres

Las asociaciones de mujeres representan un acto político, social y movilizador² que a lo largo de la historia han servido como mediadores en el logro de una emancipación femenina para alcanzar así un estado de bienestar. A nivel mundial estas asociaciones surgen, como menciona Puñal (2001), “al abrigo de la Ilustración y la revolución francesa, y se desarrollaron en países occidentales con regímenes parlamentarios elegidos por sufragio directo” (p.114). Grandes logros se obtuvieron a partir de estos movimientos y así las mujeres comenzaron a tener más participación y visibilización dentro de la sociedad.

En Colombia este tipo de organizaciones se remontan desde 1984 con la creación de políticas públicas que cobijan a la mujer rural y en 1990 con la creación de la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia (CPEM, 2019)³, adicionalmente la Ley 984 de 2005, por medio de la cual se aprueba el “protocolo facultativo de la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”. Esto con el fin de suprimir todo tipo de exclusiones a las que se han visto sometidas las mujeres hasta ahora, así, se comienzan a dar las primeras reivindicaciones sobre la necesidad de un cambio institucional que permitiera disminuir esa brecha de género tan persistente en el país. En este sentido, consideramos importantes las aportaciones de Velásquez (1999) al decir que:

Al iniciarse la década del 90, el gobierno Gaviria instauró un proceso que ha contribuido a desarrollar políticas públicas para favorecer la transformación de la condición de las mujeres, para visibilizar la discriminación que sufren y para garantizar condiciones de progreso social para la población más pobre, conformada mayoritariamente por mujeres. En la administración

² La Red Nacional de Mujeres nace en 1992 con una postura feminista en pro de los derechos humanos de las mujeres

³ La Consejería Presidencial Equidad de la Mujer es una apuesta del país por y para las mujeres colombianas.



Samper se avanzó con la creación de la Dirección de Equidad para la Mujer, bajo la dirección de la feminista Olga Amparo Sánchez. La Constitución de 1991 consagró importantes normas a favor de los derechos de las mujeres, que contribuyen a eliminar distintas clases de discriminación que aún perviven en el país. (párr. 12)

Así las mujeres y en este caso, las del Urabá, comenzaron a forjar nuevos caminos, en donde se dieron cuenta de que no estaban solas, en donde la memoria, el despojo de la guerra y la violencia, las unió en una sola voz, en busca de paz y reconciliación. Como lo menciona el informe de la Fundación Ideas para la Paz (FIP):

Las organizaciones de mujeres han acumulado experiencias que pueden capitalizarse para la construcción de paz. En contextos de fragilidad, donde se combinan factores de riesgo como dinámicas ilegales, violencia, vulnerabilidades socioeconómicas, entre otras, hay también capacidades y expresiones de resiliencia, muchas de estas lideradas por mujeres, que ofrecen la posibilidad de mitigar y afrontar estos riesgos. (p. 36)

Con esto en mente, las experiencias de cada una de ellas se convierten en una necesidad de no repetición, de valor y convicción de que su futuro y el de los suyos se encuentra en sus manos; así se comienzan a gestar procesos organizativos para las mujeres en el Urabá, logrando visibilización y empoderamiento económico, social y político, en donde las expresiones comunitarias se convierten en un pilar fundamental para el desarrollo de una vida digna.

Han sido muchos años en los que las asociaciones de mujeres han trabajado arduamente para y en pro de las mujeres, velando por diversos intereses democráticos, sociales y económicos. Como lo menciona Chamorro (2020):

La asociación como una estrategia para volver sobre el tejido social en el territorio es un espacio de escucha, de resiliencia y de pensar un proyecto de vida a futuro. Aquí, cuando cada mujer decide ser parte de la asociación, la gobernanza de los comunes y la participación se convierten en ejes de transformación de su contexto inmediato. (p. 194)

Sin embargo, a principios del 2020 se presenta un estado de alerta pandémico por el virus Covid-19, lo cual conlleva a que las maneras de relacionamiento de unos con los otros se modifiquen, así como la manera en que se desarrolla la vida en su cotidianidad. En el caso de las mujeres, el encierro causado por las diversas cuarentenas y, las medidas de bioseguridad y de contención contra el virus establecidas por el gobierno, trae como consecuencia que se

agudicen ciertas situaciones de desigualdad o riesgos⁴, tales como el aumento del trabajo reproductivo⁵, adjudicado tradicional y culturalmente al rol de la mujer, así como el cuidado de los hijos durante las 24 horas del día dado que ellos se encuentran también desde casa estudiando, algunas mujeres están encerradas con sus abusadores⁶, además de los problemas económicos a los que se puedan enfrentar quienes subsisten de la informalidad.⁷

Las situaciones mencionados nos lleva entonces a realizarnos preguntas pensando en las mujeres, en sus formas organizativas y en su accionar político y educativo que emerge en medio de la pandemia que actualmente vive el mundo entero y las cuales han generado nuevas formas de relacionamiento para ellas y para el territorio que habitan, además, no se debe desconocer que la región del Urabá, y el caso específico de Carepa se encuentra marcada por una serie de dinámicas de conflicto y violencia que datan desde 1960 hasta la actualidad⁸, esto convierte a sus habitantes y sobre todo a sus mujeres en ejemplo de superación, organización y movimientos políticos que además habitan la ruralidad y que, en medio de dichas adversidades, siguen adelante como actoras sociales de la mano de esas asociaciones y por ende, son el foco de interés para la presente investigación, ya que como lo menciona la CIM⁹/OEA (2020):

La emergencia derivada del COVID-19 está provocando impactos específicos sobre las mujeres y profundizando las desigualdades de género existentes, tanto al interior de los hogares como fuera de ellos, en los hospitales y centros sanitarios, en el trabajo y también en la política. Esta realidad requiere que la participación igualitaria de las mujeres en las decisiones y el enfoque de género sean elementos centrales de las políticas de mitigación y recuperación de la crisis. (p. 4)

⁴ Según informe de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) del 7 de abril de 2020, en este se muestran características claras sobre cómo agravó la Covid 19 el riesgo de violencia contra las mujeres.

⁵ Son las actividades que tienen por objetivo ocuparse del cuidado del hogar y la familia, según Blazsek, A. & Saenz, M.V. en la I Jornada Nacional de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo de agosto de 2016.

⁶ *Ibíd.*, 3

⁷ *Ibíd.*, 3

⁸ Para conocer en profundidad las características de este conflicto véase Geografías de la guerra, el poder, y la resistencia de Clara Inés García de la Torre.

⁹ La Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) fue el primer órgano gubernamental creado para asegurar el reconocimiento de los derechos de las mujeres.

Dadas las condiciones anteriores, se generan unos nuevos códigos de cuidado para prevenir la propagación de la Covid-19 entre ellos: tratar de mantener una distancia de 2 metros con el otro, un lavado de manos cada hora, el uso de alcohol o gel antibacterial, entre otras, siguiendo todos los protocolos de bioseguridad dictaminados desde la OPS/OMS¹⁰.



Tomado de: *Cómo protegernos a nosotros y a los demás/9 importantes medidas de prevención contra la Covid 19, OPS/OMS [Infografía], 21 de octubre de 2020,* <https://www.paho.org/es/noticias/31-10-2020-seamos-responsables-respetemos-medidas-sanitarias-contra-covid-19>

A esto se añade que las relaciones económicas, políticas y sociales se vieron directamente afectadas, sin embargo, las asociaciones de mujeres no han parado a pesar de los tiempos de pandemia, no han dejado de construir procesos, porque es una realidad sobre la cual se debe trabajar y con mayor razón, debido a la precarización de muchas situaciones de

¹⁰ Medidas para la bioseguridad COVID-19 del 2020, recomendaciones de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud.

riesgo de género que ha traído la emergencia sanitaria y ha afectado tanto en la vida urbana, como la vida rural.

Teniendo en cuenta lo anterior, el municipio de Carepa se encuentra ubicado en el centro del Urabá, el cual tiene incidencia con los demás municipios que conforman esta región, la cual se ha dedicado de manera conjunta a la producción bananera permitiendo que sea epicentro económico en cuanto a la presencia de empresas nacionales y multinacionales. Esto, será clave para entender las afectaciones que sufrió el municipio con respecto a la pandemia, que, según Torres et al. (2020):

En el municipio de Carepa la incidencia de la pobreza monetaria y la pobreza por NBI muestran valores relativamente altos, duplicando en ambos casos el dato agregado del departamento, al tiempo que la indigencia alcanza un nivel del 8%. Como consecuencia, buena parte de la población se encuentra en condiciones desfavorables para enfrentar los efectos negativos que trae consigo la expansión del virus y las medidas de contención frente al mismo. (p. 7-8)

Con lo anterior, las afectaciones no sólo van a tener incidencia en la economía sino también en las diversas esferas culturales, sociales y políticas de los habitantes del municipio de Carepa. Es por ello, que se hace la pregunta partiendo de las cotidianidades, en este caso desde la mujer, ¿qué procesos o experiencias educativas llevan las asociaciones de mujeres en los tiempos cercanos antes de la pandemia y en medio de esta?

El interés de la pregunta nace a partir del ser maestro, puesto que nuestra formación de base parte de una licenciatura en ciencias sociales, lo que implica acercarnos a este contexto a partir de la educación popular a la que se hace frente en este escenario, que en palabras de Torres (2002) “Se busca inspirar en los participantes un sentido de orgullo, dignidad y confianza en sí mismos para que alcancen un nivel político y social de autonomía” (p. 36). En consecuencia, dejar de lado a las mujeres en los relatos presentes en tiempos de pandemia en Carepa es invisibilizarlas de la historia y de los procesos que se configuran a partir de ellas como protagonistas y voces fidedignas de lo que acontece en la cotidianidad, desde las narrativas que generan nuevos sentidos a su realidad social, y como posibilidades para estructuración individual y colectiva, puesto que "las decisiones que no incluyen a las mujeres son parciales, menos efectivas e incluso pueden ser dañinas" (CIM, 2020, p.8), ya que se

ignora un grupo poblacional que consiste en la mitad de la población mundial¹¹. Acorde a esto, se hace importante hablar desde un enfoque diferencial de género que "[...]se refiere al análisis de las relaciones sociales que parte del reconocimiento de las necesidades específicas de las mujeres y que tiene por objeto permitir la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres." (CEPM, 2015, p.5).

En este contexto, el objetivo de este trabajo se centra en esas mujeres asociadas¹² en Carepa; nos convoca a reconocer esos procesos que han emergido en los ámbitos políticos, sociales, económicos y educativos durante la pandemia dado que es un deber como futuras maestras visibilizar todas estas experiencias, como lo indican Cediél et al. (2020):

El papel de la Academia y del sector educativo, hoy más que nunca es el de poner en la opinión pública esta situación y denunciar con claridad las dinámicas sociales injustas que profundizan desigualdades y empobrecen más a los que siempre han estado detrás del incorrectamente llamado "desarrollo", puesto que lo que ha dejado claro esta pandemia, es que el modelo de desarrollo que teníamos debe ser replanteado y transformado. La pandemia evidenció las profundas desigualdades existentes en Latinoamérica, pero se ha estimado que la crisis afectará más gravemente a las mujeres, que se encuentran sobrerrepresentadas en las actividades económicas más golpeadas por las medidas de contención del virus y en los sectores laborales más expuestos al contagio. (p.16)

Así, como maestras en formación que somos, es nuestro deber trazar nuevas rutas en donde sea posible el reconocimiento de las labores que están realizando todas las asociaciones, corporaciones, grupos y redes que han trabajado de la mano de las mujeres en el Urabá. Partiendo de las pesquisas iniciales de esta investigación, se decidió reducir y enfocar la mirada en el municipio de Carepa, dado que tiene una cantidad considerable de iniciativas comunitarias alrededor de la mujer. Pese a ser un espacio con una densidad poblacional reducida, cuenta con más de 5 asociaciones que proyectan sus ideales en la participación de la mujer en los diferentes ámbitos de la sociedad. Sumado a esto, Carepa ha sido uno de los tantos municipios fuertemente afectados por la pandemia¹³, lo que causó una parálisis de la economía y problemas sociales y educativos que implican a toda la población, en especial a las mujeres. Así pues, este municipio se convierte en el epicentro de nuestro interés, lo cual nos lleva a

¹¹ Véase World Population Prospects the 2017 Revision

¹² Pertenecientes a asociaciones u organizaciones.

¹³ Véase, *Carepa guía base para la reactivación económica*. Cuyo objetivo es brindar información a los municipios de Antioquia mediante la cual se facilite una reactivación exitosa, teniendo en cuenta las variables socioeconómicas más relevantes y los respectivos cuidados en términos de bioseguridad.

preguntarnos: ¿Qué experiencias educativas se gestan en los procesos comunitarios en las asociaciones de mujeres en Carepa en tiempos de pandemia?



Letrero "Te amo Carepa" ubicado sobre la troncal carretera al mar y mostrando con él una cara positiva del municipio. Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Carepa “Emporio de Riqueza”



Paisaje de Carepa en donde es usual encontrar los llamados “Halos Solares”. Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Carepa es uno de los municipios del centro de la región del Urabá antioqueño. Antes llamado “Playa Veracruz” por los indígenas Katíos que habitaban la zona, se le empieza a considerar como Emporio de Riqueza, nombre dado por los vecinos de sus alrededores a este joven municipio. También acostumbra llamarlo, por parte de sus habitantes, como el “Municipio Modelo de Urabá”, ya que cuenta con una temperatura promedio de 28 grados centígrados, lo que lo ubica en un piso térmico cálido, una población total de 34.755 habitantes distribuidos en los 26 barrios que componen la cabecera municipal y sus 2 corregimientos¹⁴.

Nombrado como Carepa en 1983, se ve constituido en sus inicios por grandes procesos de colonización que llegaron durante los primeros años de 1960 producto del surgimiento de la industria bananera en la región, pues sus suelos fértiles y extensas sabanas serían el lugar propicio para los cultivos. En cuanto a esto, Aramburo y García (2011) mencionan que:

A mediados de 1960 esa labor comenzó su instalación y proceso de desarrollo en la zona Centro, la más fértil de la región (el abanico aluvial), razón para que estos suelos fueran los más

¹⁴ Véase “Observatorios del Delito”, Antioquia, “Observatorios Municipales”, sección Carepa, de la Universidad del Valle y la Fundación CISALVA.



apetecidos por todos los pobladores. Allí prosperó una economía de enclave de carácter privado y sin regulaciones del Estado, cuyo éxito hizo que la zona alcanzara un auge mayor al del resto de la región y marcara la pauta para la futura diferenciación y ordenamiento administrativo del territorio. (p. 276)

Así pues, Carepa es uno de los municipios que componen el eje bananero y al cual se le atribuye la zona de desarrollo económico más importante de la región del Urabá, llevando a una oleada masiva de pobladores que buscaron en la industria bananera la oportunidad de conseguir empleo, vivienda y el acceso a servicios de primera necesidad, configurando así no sólo la ocupación del territorio por nuevos habitantes sino también el desplazamiento ocurrido debido a la instalación de los cultivos y la industria:

La localización de la agroindustria del banano en las tierras más fértiles de la región ocasionó la expulsión, hacia otros puntos cardinales, de campesinos sinuanos, antioqueños y chocoanos ya asentados. De estos desalojos surgió la red urbana del eje bananero (Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó) y la configuración del poblado fronterizo de Bajirá. La insurgencia, por su parte, comenzó un trabajo proselitista con los campesinos para hacerle contrapeso al capital, del que derivaron invasiones a tierras rurales y urbanas, como veremos adelante (Aramburo & García, 2011, p. 281)

Vemos pues cómo estas condiciones serían propicias para que los grupos al margen de la ley se ubicaran en la región, pues su posición estratégica resulta fundamental para estructurar el tránsito y el comercio ilegal de drogas, trayendo consigo la problemática de las disputas territoriales. Como lo indica Valencia (2018) para el CNMH [Centro Nacional de Memoria Histórica]:

Su posición privilegiada en el Golfo de Urabá y la conexión que tiene con el océano Atlántico, el río Atrato, la zona selvática, las montañas y la frontera con Panamá lo hacen atractivo para el comercio de exportación y, al mismo tiempo, para los grupos armados como las guerrillas de las FARC y el EPL, los paramilitares de los Castaño, unificados bajo las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, cuya expansión de armada provocó el incremento de homicidios en los municipios de Mutatá, Chigorodó, Carepa, Apartadó y Turbo. Mientras las guerrillas mataban a administradores de fincas, los paramilitares masacraban a trabajadores y sindicalistas. (párr. 2)

Si bien Carepa presenta diversas problemáticas como las mencionadas anteriormente, este es lugar heterogéneo lleno de rostros, voces, vivencias y experiencias que buscan ser escuchadas y tenidas en cuenta, no es lugar solo de violencia o de comportamientos que a lo largo del tiempo marcaron la pauta y definieron las relaciones de toda una población, este municipio y sus habitantes cuenta con unas características y una cultura arraigada, que hacen de éste un lugar propicio para la permanencia, ya que sus organizaciones sociales en todo

momento buscan tener un impacto positivo y propositivo, buscando los recursos necesarios para llegar a toda la población carepense.

¡Veamos a las mujeres!

Este trabajo se enmarca en las asociaciones de mujeres, en el caso específico de Carepa. Allí nos posibilitaron la lectura de las realidades que se han forjado a partir de la coyuntura actual¹⁵, al tiempo que las reflexiones que emergieron sirven de base para futuros trabajos que se enmarquen en aspectos educativos, sociales, políticos y económicos; aportando no sólo a la construcción de conocimiento en las ciencias sociales sino como elemento posibilitador para las comunidades y las realidades que allí acontecen. Por lo tanto, consideramos que lo aquí indagado es importante en el marco universitario puesto que permite la vinculación de lo público con los acontecimientos cotidianos de una sociedad en específico, en este caso, la pregunta por las asociaciones de mujeres en tiempos de pandemia, a fin de que la educación superior sea útil para el análisis, comprensión y construcción de conocimiento y posibilidad de transformación en las realidades.

Se hace una elección consciente del municipio de Carepa por dos motivos; el primero está ligado a una revisión de las acciones que se desarrollan en el Urabá antioqueño en torno a los colectivos y asociaciones en el cual se evidenció una tendencia a estudios basados en el municipio de Apartadó dado que este se ha constituido como centralidad¹⁶ en la región del Urabá y es a partir de esto que consideramos necesario contemplar otros espacios donde los sujetos también generan acciones colectivas, comunitarias y educativas, en especial las que son representadas por mujeres; en segunda instancia se toman en cuenta las conexiones que se tienen en Carepa que aportan al conocimiento más preciso de las acciones y diferentes

¹⁵ Año 2020 pandemia Sars Covid-19

¹⁶ Según informe de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia y el perfil económico de la subregión del Urabá, Apartadó presenta condiciones aptas para la prestación de servicios básicos, calidad de vida, principal exportador de banano, plátano y otras actividades agrícolas.



formas en la que se desarrollan las asociaciones en este territorio que posee un alto componente rural, sin importar la cercanía que este municipio tiene con el casco urbano que compone a Apartadó.

Siendo coherentes con lo mencionado, se hace pertinente el pensarse como las asociaciones a través de acciones políticas de representación de y por la mujer plantea una forma de visibilización, de lucha y reivindicación de poblaciones menospreciadas por la sociedad; el trabajo comunitario permite el acercamiento a esta realidad y da una mirada necesaria para la generación de nuevos procesos que giran en torno a lo educativo y al mejor desarrollo de las acciones que hacen estas asociaciones de mujeres.

Todo esto implica un conocimiento de la práctica pedagógica y, como maestras en formación en Ciencias Sociales, tenemos todos los fundamentos que esto requiere ya que consideramos que el fin educativo se encuentra en los sujetos, en sus saberes y en el contexto donde se desarrollan, permitiéndonos un acercamiento y comprensión de todas esas problemáticas que rodean a las asociaciones de mujeres y a las mujeres mismas. Adicionalmente, vale destacar que nuestra formación al estar enfocado en lo humano, indiferentemente si se encuentran dentro de un aula escolar o en otro contexto, nos lleva a favorecer diversos saberes y guiar procesos pedagógicos en pro del individuo y destacar así las lecturas reflexivas y críticas que desde allí se puedan generar.

Objetivos

General

Reconocer las experiencias educativas que se gestaron en los procesos comunitarios en las asociaciones de mujeres en el municipio de Carepa en tiempos de pandemia para la comprensión de conocimientos situados.

Específicos

- Indagar qué procesos comunitarios se dieron en las asociaciones de mujeres en el municipio de Carepa en tiempos de pandemia.
- Identificar las experiencias educativas dentro de los procesos comunitarios en las asociaciones de mujeres en el municipio de Carepa en tiempos de pandemia.
- Comprender la producción de conocimientos situados dentro de las asociaciones de mujeres en tiempos de pandemia.



Las bases de un camino por recorrer

Formas de organización social -asociaciones de mujeres-

Las organizaciones de mujeres, tanto a nivel mundial, nacional y local, tienen una fuerte influencia política y social, no solo en el respaldo que requieren las mujeres que han sido víctimas de conflicto armado, sexual o cualquier otro tipo de violencia, sino en ese reconocimiento de voces que son parte importante de la sociedad, para esto existen entidades como La Ruta Pacífica de las Mujeres, la cual tiene un enfoque político y trabaja por la mitigación negociada del conflicto armado en Colombia¹⁷; La Asociación de Mujeres del Plantón que apuesta por el liderazgo femenino, por el reconocimiento de sus derechos y la equidad de género¹⁸, o La Casa de la Mujer, que desde 1982 acompaña e impulsa iniciativas de la sociedad civil y de las organizaciones de mujeres usando el diálogo político como herramienta para la culminación del conflicto armado¹⁹. Existen muchas más asociaciones que lo que buscan es visibilizar esas experiencias que se han gestado para ellas y darles así, un lugar representativo en la historia.

Con esto en mente, las formas organizativas han sido un referente fundamental para la creación de conocimientos que se adaptan a los contextos, es por ello, que pensar en las formas asociativas nos debe permitir observar cómo se forman y transforman continuamente tanto los aprendizajes como las cotidianidades que viven estos grupos, es decir, que las formas de organización social permiten vislumbrar el carácter educativo que se entreteje en la sociedad y que no está necesariamente inscrito dentro del carácter de lo escolar.

Adicionalmente, cuando hablamos de asociaciones de mujeres lo que se pretende es ver y comprender ese vínculo directo que se teje entre ellas y la acción política, activa y

¹⁷ La Ruta Pacífica de las Mujeres que se creó en el año 1996 como respuesta a la situación de violencia contra las mujeres en zonas de conflicto.

¹⁸ La Asociación de Mujeres del Plantón, nace en 2013 como una iniciativa por y para las mujeres que han sido afectadas por el conflicto armado.

¹⁹ La Casa de la Mujer es una entidad sin ánimo de lucro que desde la década de los 80's facilita diálogos de paz y la inclusión de las mujeres en la agenda política del país.



consciente, pero que obedece a necesidades diferenciadas entre unas y otras, en donde las mujeres que llegan allí son el eje central para la acción y en donde el reconocimiento de sí mismas como actoras sociales es el eje en el cual se desarrollan.

Territorialidad

La territorialidad es relevante debido a que a partir de la configuración de un espacio físico se empiezan a entretelar unas acciones colectivas que están enmarcadas en el poder y control, estas dos ligadas a unos procesos de identificación que traspasan lo físico y se convierten en simbólicas, en cuanto posibilitan la experiencia comunitaria, como lo expresa Sack (1986) “La territorialidad se produce en distintos grados en numerosos contextos sociales. Se utiliza en las relaciones cotidianas y en las organizaciones complejas. La territorialidad es una expresión primaria geográfica del poder social”. (p. 5)

En consecuencia, los procesos organizativos como comunitarios están ligados a un territorio, la importancia del Urabá reside en las luchas generadas por el mismo y las reivindicaciones que las mismas comunidades han hecho. Así, la territorialidad está ligada a un constructo social, por ende, este va a ser el eje fundamental para las formas de relacionamiento de las colectividades. Como lo indica Cairo Carou (2001) la territorialidad es “...un componente necesario de toda relación de poder, que, en definitiva, participa en la creación y mantenimiento del orden social, así como en la producción del contexto espacial a través del cual experimentamos el mundo, legal y simbólicamente”. (p. 31)

Ahora bien, la territorialidad dentro de las asociaciones de mujeres nos permite poner en evidencia los espacios colectivos construidos, puesto que, son las acciones en las cuales se manifiestan las visiones sobre la realidad social que se han construido las asociaciones. Asimismo, se posibilita la observación, análisis e interpretación de contextos, con el fin de apropiarse y construir el territorio, como rango de intervención, en donde circulan los problemas sociales al tiempo que se fortalece el tejido asociativo. Esto es fundamental para la investigación en la medida en que ofrece un panorama sobre el territorio en donde se

desenvuelven los procesos de las asociaciones de mujeres en Carepa, puesto que, este no solo se construye desde lo físico sino también desde los imaginarios y las representaciones sociales de los que allí interactúan, ya que el espacio físico solo puede ser interpretado por el sujeto que lo habita.

Interseccionalidad y género

La interseccionalidad hace alusión a la manera en que tanto etnia, clase social u orientación sexual son constructos sociales y culturales, más allá de algo dado por un factor biológico que, se encuentran entrelazados y enraizados en la sociedad, generando, a su vez, brechas de discriminación significativa en grupos poblacionales denominados como minorías, así como una categoría de análisis más amplia para entender determinados fenómenos sociales. Así como el concepto de género, quien hace referencias a los imaginarios sociales que se construyen como sociedad respecto a los roles que son asignados a varones y mujeres, lo cual genera una diferenciación y categorización social desde esta perspectiva, dando así paso a ciertas desigualdades. La UNICEF (2017) define género como:

(...) el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas que las diferentes sociedades asignan a las personas de forma diferenciada como propias de varones o de mujeres. Son construcciones socioculturales que varían a través de la historia y se refieren a los rasgos psicológicos y culturales y a las especificidades que la sociedad atribuye a lo que considera “masculino” o “femenino”. Esta atribución se concreta utilizando, como medios privilegiados, la educación, el uso del lenguaje, el “ideal” de la familia heterosexual, las instituciones y la religión. (p.13)

Estos dos conceptos, de manera complementaria, abren la posibilidad de vislumbrar de manera más completa la realidad cotidiana que condiciona y transforma a las mujeres pertenecientes a las asociaciones de mujeres con las que se llevó a cabo esta investigación, así como los retos o limitantes con los cuales estas se han encontrado. Siguiendo a Albor (2017):

Según la teoría de la interseccionalidad, una persona no queda definida sólo por una categoría, como pudiera ser el género o la raza, sino que alberga distintas identidades, privilegios u opresiones, que no pueden ser analizados de manera aislada. De esta manera, la interseccionalidad sostiene que no es posible comprender y hacer frente a un solo tipo de

opresión sin atender al resto de opresiones y privilegios que componen el organigrama social: no es posible comprender y enfrentarse al machismo sin tener en cuenta el racismo, la homofobia, o el clasismo. Y también a la inversa: no es posible enfrentarse al clasismo sin atender al machismo, el racismo o la homofobia. (párr. 4)

Y es justamente lo que clarifica Lucas Albor en su artículo en *Libros Prohibidos*, no puede entenderse un fenómeno si no se hace desde todas las aristas y perspectivas que, en la práctica este abarca, sino se estaría limitando el campo de visión y acción respecto a este. En este sentido, Davis (2005) nos presenta una reflexión interesante cuando dice que:

Aunque el «ama de casa» hundía sus raíces en las condiciones sociales de la burguesía y de las clases medias, la ideología decimonónica instituyó a esta figura y a la madre como modelos universales de la feminidad. Desde el momento en el que la propaganda popular representaba la vocación de todas las mujeres en función de su papel en el hogar, las mujeres obligadas a trabajar para obtener un salario pasaron a ser tratadas como extraños visitantes dentro del mundo masculino de la economía pública. Al haberse salido de su esfera «natural», las mujeres no iban a ser tratadas como trabajadoras asalariadas de pleno derecho. El precio que pagaron incluía horarios dilatados, condiciones de trabajo por debajo de los mínimos nominales y salarios enormemente insuficientes. Eran explotadas, incluso, de manera más intensa que los hombres de su misma clase. No es preciso indicar que el sexismo se reveló una fuente de salvajes sobre-beneficios para los capitalistas. (p.227).

La interseccionalidad permite entender de manera más amplia y completa lo que, efectivamente, gira en torno a un fenómeno que busca ser estudiado y entendido, complementado con el concepto de género que puntualiza una situación y es de qué manera esos imaginarios que rondan alrededor del género condicionan y limitan el accionar de hombres y mujeres, factor importante y valioso que se tuvo en cuenta a la hora del análisis, sin ser el único que debe pensarse. El citar a Davis nos permite vislumbrar cómo el sistema económico, político, la organización social y todo lo que esto trae consigo permea una realidad que acarrea un grupo en particular. En este caso preciso, las mujeres, teniendo en cuenta su clase social, su estrato socioeconómico, su nivel de educación, su orientación sexual, su credo y etnia.

Experiencia

La experiencia está ligada a las acciones exteriores del actor, es decir, hay situaciones que se dan desde afuera para que esta sea vista, sentida y vivenciada por los actores. En este

caso, desde las asociaciones de mujeres por los trabajos comunitarios se dan experiencias que van a tener incidencia en las esferas que comparten las asociaciones, en este caso, desde lo político en un trabajo comunitario. Como lo indica Larrosa (2009):

La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar. (p.16)

A través de la experiencia se da el paso de la reflexión dado que, con ella se da una afectación o se procede a un impacto, es por ello que al preguntarnos por la pandemia se da paso a las experiencias surgidas de ese estímulo ajeno a las cotidianidades y realidades de muchas comunidades en el país, en este caso, cómo por la pandemia se dan procesos que tienen incidencia en las colectividades.

La experiencia es importante en la medida que se da por un otro, es decir, no es posible si no hay un otro que la hace acontecer; de allí, que por su prefijo se dice que es algo que hay en el exterior y que llega al yo para causar efectos o cambios. Con relación a esto Larrosa (2006) indica que:

No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que esta fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no esta en el lugar que yo le doy, que esta fuera de lugar. (p. 89)

Con ello, la experiencia al ser interiorizada se produce un proceso de formación y transformación del sujeto que es el que la recibe, permitiendo que la sensibilidad del sujeto se haga presente en este proceso, puesto que, al ser un acontecimiento ajeno al yo termina modificando o cambiando ciertos aspectos ya sean palabras, ideas, representaciones, sentimientos, entre otros.

Ahora bien, teniendo como referencia los tiempos de pandemia, se van a generar experiencias en los grupos poblacionales u organizados a nivel global, posibilitando que surjan transformaciones en las actuaciones. Asimismo, por ser de carácter inesperado se podría decir

que lleva a la reflexión del sujeto con referencia a ese nuevo movimiento permitiendo la formación hacia algo que se presenta por primera vez.

Conocimiento Situado

Pensar en las asociaciones de mujeres en la actualidad, implica pensar en las diversas aristas que de estas se pueden desprender, desde su empoderamiento político y social hasta las formas en las cuales se desarrollan como grupo. Partiendo de este punto, la pregunta por ellas toma mayor profundidad, pero como maestras en formación en el área de las ciencias sociales ¿qué importancia tiene pensar en las mujeres asociadas en estos tiempos de pandemia?

El conocimiento situado nos lleva precisamente a considerar estas realidades sociales, porque como lo menciona Zemelman (2006):

La complejidad mayor está en lo siguiente: que la práctica social es constituyente de realidad, es creadora de realidades. En la medida que la práctica social crea realidad y a la vez es producto de procesos anteriores, está por definición rompiendo con ella misma, está trascendiéndose a sí misma, rompiendo con los límites en que los teóricos pretenden encasillarla. (p. 110)

Dicho esto, es necesario tener en cuenta que estas asociaciones no cuentan con mucha visibilización y apoyo por entes gubernamentales, por lo cual es valioso ver los procesos comunitarios y educativos que se gestan en ellas, generando conocimiento desde, por y para sus comunidades, lo que se convierte en un hecho de interés en el análisis ya que nos permite ver estas realidades, considerándose necesarias desde las ciencias sociales para pensar ellas, reconociendo que son parte fundamental de nuestra sociedad y dándole visibilidad a su trabajo y su voz.

Además, el conocimiento situado nos lleva a repensar la perspectiva que como investigadoras tomamos frente a la realidad que se despliega ante nosotras, porque como menciona Haraway (1995):

Necesitamos aprender en nuestros cuerpos, provistas de color primate y visión estereoscópica, cómo ligar el objetivo a nuestros escáneres políticos y teóricos para nombrar dónde estamos y dónde no, en dimensiones de espacio mental y físico que difícilmente sabemos cómo nombrar. [...] Se trata de una visión objetiva que pone en marcha, en vez de cerrar, el problema de la

responsabilidad para la generatividad de todas las prácticas visuales. [...] La objetividad feminista trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto. Caso de lograrlo, podremos responder de lo que aprendemos y de cómo miramos. (p.12-13)

Es necesario acotar la manera en que se entiende lo que es el conocimiento situado, partiendo desde Haraway, en relación con los resultados de este proceso investigativo, puesto que las realidades evidenciadas de las asociaciones participantes en el contexto de Carepa nos dieron unas luces para ver la cotidianidad de estas mujeres, más allá de una generalidad que puede ser simplificada a cifras que, si bien es importante, es limitante. Como maestras en formación en ciencias sociales, reconocemos la vitalidad de situar el conocimiento, desde una perspectiva como la describe la ya mencionada autora, para darle una mayor objetividad a la investigación, desde la subjetividad del lugar y de quienes investigamos.

Identidad

La identidad es un sistema de valores, creencias, representaciones, entre otras, que permiten al sujeto hallarse y ser; es una especie de brújula que guía el accionar y el pensamiento de este. Asimismo, posibilita el encuentro con el otro, puesto que esa otredad va a generar un proceso del cual el sujeto puede definir lo que es, construyendo su ser y estar en el mundo. Como lo menciona Hall (2010):

Y no hay identidad sin la relación dialógica con el Otro. El Otro no está afuera, sino también dentro del uno mismo, de la identidad. Así, la identidad es un proceso, la identidad se fisura. La identidad no es un punto fijo, sino ambivalente. La identidad es también la relación del Otro hacia el uno mismo. (p. 344)

Con lo anterior, la identidad se construye en diferencia con otro, en donde entran en juego los imaginarios colectivos que se viven dentro de una cultura, puesto que, la identidad se constituye a partir de un sistema de valores comunes y que hacen parte del ser del sujeto posibilitando su forma de actuar e interiorización de ese entramado identitario.

Las identidades se construyen precisamente a partir de la apropiación, por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro). Es decir, la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos. (Giménez, 2005, p. 5)

Ahora bien, en el caso de las asociaciones de mujeres en Carepa, estas se vinculan a partir de un sistema de identidades que les permiten representarse y ubicarse en un contexto específico, en donde intervienen los procesos culturales e históricos que generaron la construcción de comunidades con ideas claras con respecto a sus representaciones, lenguajes, imaginarios y convicciones.

Adicionalmente, las asociaciones de mujeres en el ejercicio de su identidad han propiciado el encuentro y las relaciones con la otredad, generando que no solo se haga incidencia dentro de estas, sino también en busca de responder a las necesidades y problemáticas que se presentan en los contextos, culturas y territorios en donde estas realizan sus procesos sociales.

Interculturalidad

La interculturalidad como concepto permite acercarnos a las diferentes acciones culturales que desarrollan los grupos sociales, en este caso, las asociaciones de mujeres que han partido del diálogo entre culturas para poder desarrollar sus procesos comunitarios. Siguiendo los postulados de Walsh (2005):

Como concepto y práctica, la interculturalidad significa “entre culturas”, pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Además de ser una meta por alcanzar, la interculturalidad debería ser entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales. (p. 4)

Con lo anterior, la interculturalidad se ha establecido como un proyecto al cual se debe apuntar, permitiendo que todas las culturas que hacen parte de un territorio compartido tengan la capacidad de hacer cambios y transformaciones que beneficien a las poblaciones, es por eso, que el diálogo termina siendo un componente importante en las construcción de la interculturalidad, de modo que todos los actores tengan participación activa dentro de los procesos y cotidianidad que permiten la constitución de comunidad en Carepa.

La interculturalidad es clave para entender las dinámicas sociales que se gestan dentro de las comunidades del Urabá y en especial de Carepa. De modo que se permite vislumbrar el vínculo entre ellas y los trabajos que realizan en conjunto, que a la vez posibilitan no sólo el encuentro con el otro sino la construcción de una sociedad sin jerarquizaciones, como se evidencia en las aseveraciones de Castillo y Guido (2015):

Este modelo entonces promueve la formación para una visión de mundo tanto individual como colectiva, está abierto a otras culturas, facilita la reconfiguración y descentración cultural, diferencia sin discriminar y combate el etnocentrismo para la construcción de nuevos esquemas de pensamiento. (p.25)

Es por ello que la interculturalidad busca la equidad en cuanto todas las comunidades tengan la oportunidad de aportar a la construcción de un proyecto de sociedad, generando un reconocimiento y resignificación de los procesos sociales y comunitarios.

Conforme a lo anterior, las asociaciones de mujeres en el contexto de la interculturalidad han propiciado el encuentro con los demás actores que habitan el territorio, de modo que, los procesos comunitarios no se alimentan sólo con las perspectivas y necesidades que surgen dentro de estas organizaciones, sino que apuntalan a la creación y construcción de espacios y proyectos que resignifican la vida comunitaria y social en Carepa.

La metodología como mediadora en la interacción con las asociaciones de mujeres

Este trabajo se enmarcó en el enfoque cualitativo bajo el marco de la sistematización de experiencias, puesto que, la exploración bajo esta metodología nos permitió acercarnos a las realidades y cotidianidades que se dan bajo las condiciones de la pandemia en las asociaciones de mujeres en Carepa. Como lo menciona Van de Velde (2008):

La sistematización debe concebirse como un proceso de aprendizaje dialéctico partiendo de una práctica que se vive (o vivida), que se reconstruye y analiza de tal manera que las lecciones que se puedan sacar de ella permitan regresar a una nueva práctica mejorada. (p. 101)

Asimismo, con ella se generaron reflexiones sobre las experiencias y procesos de las asociaciones de mujeres y sus comunidades, permitiendo que ellas mismas produjeran

conocimiento sobre las realidades que hacen parte de su entorno social, político, económico, educativo y cultural durante el tiempo de pandemia. Halliday (2020) menciona que:

Los hombres y las mujeres protagonistas de la experiencia deben ser los principales protagonistas de la sistematización. (Sin embargo, en muchos casos será necesario contar con apoyos externos: para coordinar la metodología, para organizar la información, para profundizar en temas de reflexión, para elaborar los productos comunicativos... pero en ningún caso estos apoyos podrán “sustituir” a las personas que han vivido la experiencia en hacer la sistematización). (p.8)

Con lo mencionado, al aplicar la sistematización de experiencias permitió que los actores sociales, en este caso, las asociaciones de mujeres en Carepa pudieran hacer reflexiones sobre las experiencias e indagar sobre las realidades que acontecieron durante los tiempos de pandemia, de modo que puedan volver constantemente a ellas, a fin de que se hallen en un proceso constante de aprendizaje y producción de conocimientos, que atienden finalmente a las necesidades de su contexto.

Entrevista

Con ella se recolectó información de suma importancia en donde fue fundamental la voz de aquellas con quienes se permitió construir conocimiento, porque tanto las asociaciones de mujeres en Carepa, como nosotras, maestras en formación, construimos y desarrollamos este trabajo. Se indagó de forma directa por lo acontecido en tiempos de pandemia. Con ello, se priorizaron las experiencias de las mujeres en cuanto a los aspectos que nos convocan en lo educativo y lo comunitario. Teniendo en cuenta lo anterior, Latorre (2003) nos dice que:

La entrevista es una de las estrategias más utilizadas para recoger datos en la investigación social. Posibilita obtener información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas creencias y actitudes, opiniones, valores o conocimiento que de otra manera no estaría al alcance del investigador. La entrevista proporciona el punto de vista del entrevistado que permite interpretar significados y es un complemento de la observación. Se usa en variedad de contextos de investigación. (p. 66).

La entrevista nos permitió hacer un primer acercamiento a las asociaciones de mujeres en Carepa y varias de sus representantes legales. Se realizaron entrevistas a la Secretaría de Salud y Protección Social, quien es la encargada de la Casa de la Mujer, la Asociación Municipal de Mujeres Sembradoras de Vida, Poderosas Urabá, Afroemprende. De allí se indagó por lo que respecta a sus procesos y construcciones comunitarias en medio de tiempos

de pandemia, así como la oportunidad de ampliar el panorama de información ya recopilado hasta el momento sobre el contexto en el que ellas se desarrollan. Por lo tanto, y como lo indica Aristizábal (2008) esta herramienta:

(...) debe convertirse para el entrevistador en el espacio para acceder a la vivencia y experiencia del otro con quien dialoga, lo que no solo permite el acceso e interacción con un nuevo espacio de conocimiento, sino que le permite acceder a nuevas relaciones sociales que son reconstruidas por el entrevistado en el momento de la entrevista. (p.86)

Para ello, se realizó una entrevista semi estructurada, que contenía preguntas sobre la constitución de la asociación, sus procesos y cómo habían trabajado de acuerdo con las condiciones de la pandemia, de modo que la conversación fluyó y más allá de las preguntas realizadas se permitió que las representantes legales nos hablaran sobre las experiencias propias que se han desarrollado en estos contextos.

Diálogo con grupos enfocados

Por medio de esta técnica se permitió tener un marco global sobre la problemática indagada, en este caso sobre las experiencias y procesos educativos y comunitarios en las asociaciones de mujeres en Carepa, a partir de esta, se dio un intercambio entre las mujeres que pertenecen a estas asociaciones, en este caso, que estaban inscritas a la Casa de la Mujer y se promovió el diálogo abierto y sin una matriz definida, es decir, espontáneamente expusieron sus percepciones, experiencias, impactos y vivencias con relación a lo acontecido en los tiempos de pandemia. Como lo indica Geilfus (1997) “obtener información pertinente, de forma rápida, trabajando con un grupo reducido de gente directamente involucrada en la problemática estudiada. Es una aplicación grupal de la técnica de diálogo semi-estructurado”. (p.8)

Los diálogos con grupos enfocados nos permitieron el análisis del problema desde varias aristas y perspectivas, generando una interpretación de la realidad social y educativa que aconteció dentro de las cotidianidades en las asociaciones de mujeres al mismo tiempo que dotó de instrumentos teóricos como prácticos para la apropiación y comprensión de los procesos y experiencias que emergieron con la pandemia. Así lo indica Rodríguez (2005) al

decir que “... es especialmente útil para identificar problemas y evaluar su importancia, para proponer posibles soluciones frente a dichos problemas y líneas de acción en el mismo sentido, y evaluar acciones ejecutadas y reflexionar sobre los cambios alcanzados”. (p.90)

Revisión documental

Fue primordial para la aproximación al problema puesto que, como lo explica Galeano (2012) “La revisión documental es una privilegiada técnica para rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de la investigación.” (p.120)

La revisión documental permitió la recopilación de varias fuentes que ampliaron el horizonte de investigación sobre la problemática abordada, con ella, se hizo un recorrido por las fuentes y antecedentes con la finalidad de que sirva de material fundamental para abordar la investigación, en este caso, la pregunta por las experiencias que se han dado en los tiempos de pandemia en las asociaciones de mujeres. Asimismo, como lo menciona Bisquerra (2004):

Los documentos son una fuente bastante fidedigna y práctica para revelar los intereses y las perspectivas de quienes los han escrito. Además, los documentos pueden proporcionar información valiosa a la que quizás no se tenga acceso a través de otros medios. (p. 349)

Con lo anterior, los documentos que nos permitieron acercarnos al problema y , a las realidades por las cuales nos preguntamos, fueron los PDET (Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial), documentos oficiales de organizaciones de mujeres en el país e informes gubernamentales con respecto a la respuesta de la pandemia; por ello, la revisión se convierte en el elemento fundamental para observar el problema desde varias aristas y perspectivas, generando un conocimiento del contexto, dotando de elementos teóricos y prácticos para la comprensión y apropiación contextual.

Observación

Esta técnica nos permitió conocer e identificar el entorno en que se encuentra inmersa la investigación, como los sujetos que se ubican dentro de ese contexto, con el fin de recolectar

información con referencia a las acciones y procesos que se dan en la cotidianidad de las asociaciones de mujeres. Según Rodríguez (2005):

La observación es pertinente en investigaciones que tratan de describir y comprender la “cultura” de un grupo o las conductas y comportamientos de un actor “desde dentro”. Su utilidad principal en los procesos de IAE consiste en la posibilidad de registrar lo que sucede en un ambiente o contexto, en relación a los focos, categorías o variables consideradas de interés. (p. 95)

La observación permitió comprender los procesos y las cotidianidades que han acontecido en el contexto de pandemia dentro de las asociaciones de mujeres, haciendo caso de manera minuciosa a las experiencias que han recopilado y vivenciado las personas, esto adentrándonos un poco en el acontecer y el actuar de modo que, se tuvieran en cuenta el contexto y situarlo.

Cartografía social

La cartografía social permitió la comprensión del territorio para las asociaciones de mujeres, puesto que, como espacio colectivo es desde allí donde se dan las acciones que terminan siendo el centro de la vida, generando una representación y visión sobre la realidad social que viven. Como lo indica Barragán (2015):

(...) se puede entender como una estrategia de investigación y acompañamiento en la que, por medio de la acción colectiva, se lleva a los participantes a reflexionar sobre sus prácticas y comprensiones de una problemática común, mediante el levantamiento de un mapa (cartografía) en el que se evidencian las problemáticas que acontecen en dicho territorio (p. 256)

Asimismo, la cartografía social dio las bases para observar, analizar e interpretar los contextos, al tiempo que se apropia el territorio; aquí cabe la pregunta por el dónde intervienen las asociaciones de mujeres, este posibilitó leer el contexto y las problemáticas que allí transcurren.





Cartografía social realizada por Yecenia Zapata perteneciente a “Asovida”. Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Finalmente, a través de esta herramienta se identificaron y reconocieron las representaciones del territorio y cómo este se modificó con respecto a las condiciones de pandemia; asimismo, reconocer las percepciones que tienen las mujeres integrantes de las asociaciones de mujeres sobre Carepa y los lugares de acción de estas. La cartografía social se convirtió en factor fundamental para entender la construcción del tejido asociativo en un rango de intervención y acciones que constituyen a las asociaciones de mujeres en Carepa.

Diario de Campo

Este instrumento se hizo necesario para llevar a cabo el proceso de investigación, puesto que, a través de este se llevó un seguimiento escrito y preciso de los acontecimientos o elementos más importantes que sirvieron para la interpretación y comprensión de las cotidianidades y los procesos que llevan a cabo las asociaciones de mujeres en Carepa. Como lo menciona Albertín (2007):

Los diarios de campo son textos escritos en los que el científico/a y/o profesional (o estudiante en formación) registra aquellos acontecimientos que transcurren en el día a día de su experiencia profesional o académica y que le resultan especialmente significativos. (p. 14)

Con este, se recopiló lo que aconteció durante el trabajo de campo en las asociaciones de mujeres, haciendo una descripción detallada y una reflexión sobre las percepciones, actuaciones, actividades u observaciones que posibilitaron la experiencia en Carepa.



Capítulo 2

Las mujeres como instrumento catalizador de cambio

Una mirada al territorio de Carepa

Para entender la territorialidad y las representaciones del territorio, se hizo necesario indagar a través de instrumentos como las cartografías sociales, entrevistas y grupos focales para poder propiciar la discusión conforme a lo que significó la pandemia, llevando a modificar o establecer nuevas concepciones del territorio con respecto a lo que era antes.

Así, con las cartografías no sólo se puso en evidencia los lugares representativos para las mujeres y las asociaciones, sino también nos cuentan sobre las cotidianidades en el municipio de Carepa, esto a través de los procesos comunitarios que han permitido la construcción de espacios de experiencia antes y durante la pandemia.

Con ello, la pandemia tuvo incidencia en el accionar de las asociaciones de mujeres dentro del territorio de Carepa , llevando a que los procesos que allí se adelantan, se replantearan y repensaran para seguir beneficiando a la comunidad, abriendo nuevos espacios para el encuentro y las relaciones que allí se entretujan, sin dejar de lado la colectividad como elemento fundamental para la asociatividad, ampliando no sólo el camino a nuevos procesos y proyectos sino a más mujeres para pertenecer y ser partícipes de estos:

“...la asociación estuvo totalmente quieta y apagada un tiempo, entonces entro yo a hacer parte como representante legal acompañada por otras mujeres, otras muchas que me dicen, no Deyanira hay que darle otro rumbo, tenemos que abrirnos, tenemos que darle cabida a nuevos liderazgos, y ahí es donde entran ya mujeres jóvenes, mujeres profesionales, entonces, aquí tenemos de todos los perfiles tenemos, pero es un voluntariado obviamente porque somos una entidad sin ánimo de lucro” (D. Castaño, comunicación personal,15 de mayo de 2021)

Asimismo, la pandemia tuvo incidencia en las mujeres, puesto que, el hogar se convirtió en uno de los lugares y espacios donde más se hizo presencia el accionar de las mujeres, pues muchas cumplen varias funciones, desde trabajadoras, madres y cuidadoras, así, dentro de la cartografía social se puede evidenciar que la mayoría de las mujeres dibujaron



su casa en un tamaño bastante grande y visible, es decir, hay una prioridad en lo que acontece y que hace parte de la cotidianidad del hogar, entonces, las reflexiones que se generan a partir de este acontecimiento, nos llevan a pensar que los hogares se fortalecieron de cierta manera para muchas de ellas, en este sentido, las mujeres que participaron de la realización de las cartografías sociales del municipio enmarcan el lugar que habitan como ese lugar afectivo, acogedor y que representa seguridad para ellas, un poco en esa misma vía, la arquitecta Mata (2002), hace una referencia a este tipo de dibujos de la siguiente manera:

Quando se analiza gráficamente, es cuando se hace patente la capacidad del dibujo para ser selectivo frente a una realidad mucho más compleja. Es por esta capacidad de selección del dibujo que nos permite acercarnos más a la esencia que a la apariencia de los objetos. (p. 7)

Por otra parte, se encuentran como elementos comunes dentro de las cartografías sociales esos hitos geográficos que se convierten en estructurantes para el movimiento de las mujeres en el municipio de Carepa, entre ellas la vía principal, esa troncal que conecta a los municipios del Urabá antioqueño, esa salida al mar es importante para la conexión en términos de índole económico, político y social, que han significado además un punto de referencia para las luchas sociales y colectivas, que demandan la atención del Estado en temas relacionados con la garantía de los servicios públicos y la más reciente con la inconformidad frente a la construcción de los peajes, los cuales dificultan y encarecen la conexión y movilidad para los habitantes de la región. Como menciona Aristizábal para Semana Rural (2018):

Con una población flotante superior a las 60 mil personas, la región de Urabá y en especial el Eje Bananero (conformada por los municipios Chigorodó, Carepa, Apartadó y Turbo), reclaman actualmente una libre movilidad por la zona, que ven obstaculizada por la instalación y cobro de tres peajes a lo largo de 70 kilómetros en la doble calzada que conecta los corregimientos de El Tigre (Chigorodó) y Cirilo, en Turbo. (párr. 5)





Vía troncal carretera al mar, a la derecha se encuentra la entrada a la Curva de la Loca. Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Ahora bien, dentro de las representaciones del territorio desde la mirada de los habitantes se concibe a Carepa como municipio del Urabá antioqueño ha sido ligado a la industria bananera, quien es el mayor proveedor económico en el territorio, pero que se le suma el negocio ilegal que hay detrás, puesto que, al ser uno de los corredores estratégicos para el paso de la droga hacia centro y norte américa, ha sido testigo del conflicto entre las bandas y grupos criminales que operan en la región. En diálogos con habitantes del municipio se logró evidenciar lo siguiente:

¿Por qué también la industria ilegal de cocaína y de estupefacientes? Porque acá tiene la vía en el nudo del paramillo. Entonces el nudo del paramillo es muy claro: nace en Ituango, allá se procesa, esta es la zona donde terminan de organizarla, bajan a San Pedro de Urabá y llega a Turbo. Y si ustedes hacen un análisis... O sea, acá muchachas, nunca va a dejar de haber conflicto. Porque es que, a no ser pues que legalicen la droga. Estamos en un estado godo y conservador. Pero muchachas, acá, ténganlo en cuenta: acá esto es una zona no productora, es la ruta, es el punto medio, para la comercialización de la droga. (P. Rave, comunicación personal, 16 de agosto de 2021)

El Gobierno Nacional ha propiciado estas condiciones en la región, que se ve reflejado en las políticas públicas, como lo indican Aramburo y García de la Torre (2011) “... las decisiones del Estado en Urabá han acompañado los intereses del capital más que los intereses

de los demás grupos sociales campesinos y de minorías étnicas” (p. 277). Evidenciado además desde el discurso de los habitantes hay un descontento por lo que allí ocurre, sin que haya una inversión social efectiva que beneficie a la población del Urabá y el caso más específico de Carepa, así, son limitados los programas a los que tienen acceso los habitantes de la región con lo que respecta a la cultura, arte e incluso educación. “... Aquí lo que hace falta es arte, es cultura, porque el arte los absorbería y no les daría pie para esas cosas, pero un pelao con esa energía la canaliza por cualquier lado”. (E. Guardia comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Por otro lado, la riqueza de la región en cuanto al territorio propicio para el desarrollo de varias actividades económicas se ve afectado en gran medida por las decisiones políticas que ha llevado a que en muchas ocasiones esos ideales y el reflejo de esa cotidianidad que se vive en Carepa se interioricen en las acciones e identidades de los pobladores, que desentienden el papel del Estado porque no está presente en las primeras necesidades y desde los grupos más vulnerables como lo son los niños:

El Estado debe hacerse cargo de esos niños, crear ambientes protectores, entonces eso no se ve, pero si se ve los lugares de drogadicción, desde chiquitos se ven que venden vicio en las esquinas, siente uno esa energía, ve uno cosas muy malas. Dentro de unos años uno va a ver toda esa delincuencia porque los niños desertaron y no les gusta el estudio. (E. Guardia, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

La presencia limitada del Estado en el territorio de Carepa también ha permitido que los sectores privados se aprovechen de los beneficios que les otorga las riquezas del territorio como lo mencionan Aramburo & García de la Torre (2011):

La ubicación estratégica es una de las mayores riquezas que Urabá ofrece al país y al departamento, por las condiciones excepcionales de conexión marítima y fluvial que presenta el golfo con el exterior y por la navegabilidad de su caudalosa red hídrica. (p. 265)

Así, empresas y multinacionales han visto en estos lugares la oportunidad precisa para alzar sus grandes industrias sin tener control, al mismo tiempo que ofrecen a los habitantes empleo bajo unas condiciones lamentables, es así, como se aprovechan de las necesidades de los habitantes de la región; y los excedentes que generan no se invierten o se devuelven a la región en programas sociales o proyectos que los beneficien:

(...) pero aquí no hay un teatro, no hay una biblioteca, no hay un centro de desarrollo que hayan hecho los empresarios, aquí vienen es a robar y a cogerse la plata y sus grandes inversiones en Medellín, pero aquí en el trabajador bananero no se invierte, a lo mucho le dan una casa, pero una casa sin desarrollo humano no pasa nada, o sea, no hay desarrollo cultural, no hay cine, no hay teatro, cuando yo voy a Medellín es tan rico, yo hay veces sólo voy a ver cultura allá, cuando hay algo que me gusta yo voy a verlo, aquí no...

(...) le sacan la leche a los trabajadores. Un trabajador bananero se levanta a las 4 am, se va para la finca a las 5, eso aquí en el pueblo se ven buses y buses. ¿Saben a qué horas salen?, a las 8 pm; las mamás también tienen que trabajar sin descanso, entonces, los niños quedan a cargo de quién. Aquí es más fácil montar una guerrilla ya sea de derecha, y uno va a las empresas bananeras, y a reventar y reventar, ¿uno ve cuántas bibliotecas públicas hay aquí en Carepa? Aquí tenemos más de 200 cantinas en este pueblo, pero aquí no hay un teatro, no hay una biblioteca, no hay un centro de desarrollo que hayan hecho los empresarios.” (E. Guardia, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Ahora bien, la territorialidad para las asociaciones de mujeres y más que todo dentro de su accionar en pandemia ha permitido que estas se construyan con base a las necesidades de este, se han emprendido varias acciones y procesos comunitarios que ponen de manifiesto las problemáticas del municipio de Carepa, apropiándose de las realidades que allí se presentan y haciendo de estas un beneficio no sólo para las mujeres asociadas sino también para las comunidades en las cuales tienen incidencia.

Con lo anterior, se evidencia que varias asociaciones han surgido y se han mantenido pese a la pandemia por la necesidad de la organización para ver transformaciones en su territorio y en los habitantes de este, permitiendo intervenciones que apuntan al fortalecimiento del tejido social y colectivo, que se ve reflejado en las nociones de territorialidad que se han apropiado dentro de las asociaciones como lo indican en la cita siguiente:

Vea en Carepa no había una organización de base con el ministerio, hoy celebro que por fin me dieron la oportunidad de coordinar las comunidades negras, eso me tocaba mandar papeles, trasnochar, mandar una cosa y la otra. Cómo vamos a crecer si no hay organización, pero mire que en Carepa no teníamos una organización y allá los proyectos se sacan por las poblaciones organizadas. (E. Guardia, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Por ello, la asociatividad es importante, puesto que, permite que dentro de los procesos colectivos se gesten acciones que vayan encaminadas a la búsqueda y reivindicación de los derechos de las mujeres; las asociaciones como un proyecto que se nutre de las necesidades y reclamos de las comunidades.

Finalmente, se logra evidenciar que los espacios que ofrecen los programas estatales para las ofertas culturales y educativas se ven reducidas con respecto a los que involucran una renta económica, dejándolo en desventaja y propiciando que se siga replicando este modelo económico y adquisitivo que se instauró en el territorio con la llegada del narcotráfico y la lucha por el control de este:

No le estoy echando mentiras con lo de las 200 cantinas, uno ve un montón de gente en las parrandas, ahogado en el licor, después de sudar el trabajo y las mujeres han cogido el vicio de jugar bingo, cartas y los pelaitos haciendo qué en la casa. Los pelaos tienen espacio para meterse a los grupos al margen de la ley, pregunte aquí quien es Bolívar y no saben, pero pregunté quién fue Inglaterra y todo el mundo sabe. (E. Guardia, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Aun así, dentro del contexto del Urabá y en específico de Carepa, se destacan asociaciones y organizaciones de mujeres quienes, a partir de esfuerzos propios, de la comunidad y entes gubernamentales, ayudaron y apoyaron a las mujeres, como lo son: Casa de la Mujer, ente articulador entre la institucionalidad y la comunidad.

Casa de la Mujer

La Casa de la Mujer en Carepa es el eje fundamental para el desarrollo de diversas actividades, pero no es solo eso, es el punto de encuentro, el lugar de refugio en donde pueden sentirse seguras y el sitio en donde encuentran un apoyo y respaldo, es por esto, que la casa de la mujer tiene una participación activa y representativa en la realización de esta investigación, pues personifica los valores culturales y la identidad que buscan construir las mujeres en este municipio.

Está adscrita a la alcaldía del municipio de Carepa, por medio de la Secretaría de Salud y Protección Social mediante el Programa de Equidad de Género, ofrece a las mujeres acompañamiento en las rutas de atención sobre las violencias basadas en género, empleando la política pública para atender a estos casos.

Dentro de la Casa de la Mujer, se busca educar, capacitar, formar, informar y comunicar todos los proyectos y programas que beneficien a las mujeres del municipio en tanto lo político, económico, educativo, social y cultural, fomentando la participación de estas.

Como ente institucional busca la articulación de las asociaciones de mujeres que tienen representación legal y los programas estatales.



Cuadro ubicado en la entrada de la Casa de la Mujer y este hace alusión a su infraestructura.

Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Asimismo, la Casa de la Mujer en Carepa es uno de los referentes de las mujeres en lo que respecta a las rutas de atención a estas, como acompañamiento y formación desde la institucionalidad, allí se encuentran con los programas de gobierno y la oficina de varias asociaciones de mujeres que pertenecen al municipio entendiéndose como uno de los espacios propicios para la atención de las mujeres, fomentando la conexión entre lo estatal y la comunidad. Brindando apoyo y visibilidad, manteniendo en contacto el desarrollo de los proyectos, talleres y actividades que estas mujeres asociadas realizan desde sus comunidades. También ofrece espacios para que se reúnan a realizar trabajos en las aulas que están dentro de la Casa:

(...) aquí tenemos dos aulas, en las que se capacitan mujeres; hay un grupo de 27 jóvenes, la mayoría son mujeres que están haciendo una técnica, gestión logística, apoyadas por la gobernación de Antioquia que fue también un proyecto en oferta que la dieron y cogimos

muchas de las jóvenes que estaban recién salidas de su bachillerato entonces están muy contentas. Ahorita tenemos seis grupos de mujeres, hay alrededor de 60 mujeres que están estudiando marroquinería y ya 77 que terminaron en este año. Todo lo hacen en la casa de la mujer y ellos hacen su producto y eso les ayudado mucho a ellas a mejorar su calidad de vida. (R. Puerta, comunicación personal, 18 de agosto del 2021).

La colaboración entre diferentes asociaciones vinculadas a la Casa de la Mujer y el soporte que brindan desde la misma Casa para con las asociaciones es una muestra de que unidas se gestan los cambios transformadores en la sociedad que habitan. No puede negarse que el contexto de Carepa cuenta con diversos desafíos, porque es una realidad compleja. A pesar de ello, estas mujeres siguen sin parar sus esfuerzos por transformar y reconstruir su contexto, con la esperanza de una mejor realidad para habitar.

Garantizar los derechos de las niñas, adolescentes y mujeres es una tarea ardua en este municipio, entidades como la casa de la mujer se ha convertido en el refugio de todas aquellas que lo requieran, este es el punto de encuentro, es lugar de apoyo y acompañamiento, para esto, la señora Rosmira Puerta, coordinadora del programa de equidad de género y cabeza de la red de mujeres de Carepa cuenta cuál es una de las finalidades de la casa de la mujer “desde los emprendimientos a partir de la educación, la formación para que estén sin dependencia y que ellas desde su casa puedan trabajar sin dejar a su familia, sus hijos solos, a eso es lo que se le apunta” (R. Puerta, comunicación personal, 18 de agosto de 2021). Todo esto nos lleva a pensar que, si bien hay barreras, estas no han sido impedimentos en el camino para salir adelante, esta es una apuesta constante de todas las asociaciones, empoderar y capacitar para que las mujeres puedan asumir ellas mismas sus destinos.

Finalmente, la Casa de la Mujer en Carepa sirve como articuladora para los procesos de las asociaciones de mujeres que se encuentran inscritas dentro de los registros municipales, permitiendo hacer un trabajo en conjunto con lo institucional, posibilitando que asociaciones como Poderosas Urabá, Mujeres Sembradoras de Vida y Afroemprende, encuentren en esta un espacio para realizar y acompañar sus proyectos.



Poderosas Urabá

Es una extensión del proyecto Poderosas Colombia. En el Urabá funciona como una red de docentes que trabajan en la educación sexual e integral de derechos sexuales y reproductivos, principalmente en Carepa en donde se presentan altos índices de embarazos en adolescentes²⁰; no sólo tiene en cuenta la formación para las jóvenes, sino que busca impactar a la población docente.

Es un proceso articulado con la educación, como la mejor herramienta para la transformación social y que tenga incidencia en el territorio de modo que tengan acceso e información sobre los temas que tratan en Poderosas.

Como grupo de docentes, están proponiendo espacios para la formación sobre los temas que se consideran tabú frente a lo sexual y lo reproductivo, vinculando a la población, secretarías de educación, salud y las alcaldías municipales.

Mujeres sembradoras de vida “Aso Vida”

Es una asociación de mujeres que lleva más de 20 años al servicio de las mujeres en Carepa, busca el desarrollo económico a través de la gestión de Proyectos Productivos, formado por todas las mujeres del Municipio que deseen hacer parte de esta Asociación y por los Grupos de Mujeres que se encuentran Organizados, está ubicada en la Casa de la Mujer del Municipio de Carepa, está conformado por alrededor de 40 mujeres.

Dentro de los procesos que se adelantan en esta asociación está el fortalecimiento político, económico, social y cultural de las mujeres, teniendo como tema central la defensa de

²⁰ En Antioquia hay un índice de embarazo adolescente que ya llega hasta el 25.9%, siendo Carepa el municipio con mayor tasa de toda la subregión del Urabá, partiendo del artículo de Caracol Radio del 01/03/2021 realizado por Juan Manuel Correa.

los derechos humanos y de las mujeres. Durante la pandemia, se ha propiciado el encuentro con las mujeres afro y rurales en la socialización de la Ley 1257 de 2008²¹.

La asociación trabaja de la mano con los entes gubernamentales y los aliados estratégicos, fortaleciendo los temas de formación y capacitación sobre proyectos productivos y violencias basadas en género.

Mujeres afro “Afroemprende”

Nace en el 2017, está conformada por 50 mujeres y hombres afro del municipio de Carepa, esta asociación se concibe para el empoderamiento de las comunidades negras, generando procesos comunitarios que van encaminados a la formación y capacitación. Entre los proyectos que se encuentran en la asociación están la vinculación de los jóvenes afro a la vida universitaria, tertulias la Champa, como forma de reconocimiento de los principales actores afro en el municipio de Carepa.

Busca la articulación de la comunidad con respecto al beneficio de la comunidad en general, dotando de herramientas y conocimientos para la asociatividad y la vinculación de la población joven a los procesos comunitarios, generando lo que ellos llaman “Relevo generacional”.

²¹ La Ley 1257 de 2008 dicta las bases para la sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra la mujeres, reformando el código penal vigente y garantizando para todas las mujeres una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado, en el ejercicio de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno e internacional, así como el acceso a los procedimientos administrativos y judiciales para su protección, atención y adopción de políticas públicas necesarias para su realización.



“Tertulia la Champa”, fotografía donada por E. Puerta (2020), representante legal de Afroemprende vía WhatsApp el 15 de septiembre del 2021.

Procesos educativos

La escuela es un reflejo de la sociedad y los acontecimientos que suceden en la cotidianidad de la misma, por ende algunas de las acciones que encontramos por parte de las asociaciones de mujeres en el municipio de Carepa están encaminadas a aportar posibles soluciones a las diversas problemáticas que han surgido y han afectado directamente a las mujeres a partir de las desigualdades de género, económicas y de representación, vemos entonces la pertinencia en pensarse la escuela como un escenario donde se pueden llevar estos procesos de liderazgo y empoderamiento que pueden generar un posible cambio en la sociedad.

En el vínculo que poseen ellas con las escuelas, se pudo evidenciar que las asociaciones buscan siempre tener esa unión con los diversos centros educativos existentes en el territorio, todo con el fin de llegar a ellas: a las niñas y adolescentes que allí habitan y que necesitan una mano amiga con quien contar. Asociaciones como “Poderosas Urabá” son una prueba real de la presencia que tienen estas en sus vidas y en su cotidianidad, esta entidad habita en su mayor parte dentro de las instituciones educativas y desde allí trabajan por lograr una educación sexual y reproductiva consciente, como lo expresó la profesora Gladis Botero integrante de esta iniciativa, “Poderosas Urabá es un proyecto que comenzó desde el año 2000, por un grupo de docentes que vieron la necesidad de capacitar a las niñas en todo el tema de derechos

sexuales y reproductivos”²², estas acciones generan unos vínculos con la sociedad que permiten visibilizar el accionar de estas asociaciones y de esta manera se sumen más mujeres, sea que se incorporen a los procesos educativos o que se vinculen siendo parte de estos.

Las iniciativas buscan que las niñas y adolescentes se concienticen de sus capacidades y como pueden desarrollarse en un entorno el cual les ha negado posibilidades desde su misma estructura cultural y social, que a pesar del avance de los tiempos siguen siendo silenciadas.

Un proceso que, ni siquiera por el confinamiento dado por la emergencia sanitaria paró. Dándoles herramientas a las chicas para que se construyan como seres capaces de reconocerse en el mundo desde su sexualidad, que no es una cuestión únicamente biológica o reproductiva, es algo identitario, es algo personal y placentero:

(...) ellos empiezan a hacer reflexiones muy chéveres como "¿Y tú qué entiendes por sexualidad? ¿Qué entiendes por sexo? ¿Dónde está ubicado tu sexo?", Entonces ya empiezan con "una cosa es lo que siento, otra cosa es lo que soy". Reflexiones muy poderosas. Y cuando las chicas empiezan a hacer reflexiones, pueden tomar mejores decisiones sobre sí mismas. Ya no es una acción, sino una decisión. Porque ya saben que cada acción genera una consecuencia. Pero cuando es acción te dejas llevar de los sentimientos. Cuando es decisión piensas en pro y contras y tomas una mejor decisión. Es lograr que un joven o una jovencita piense mejor sus decisiones. Seguramente es un chico o chica que tendrá un mejor proyecto de vida. (G. Botero, comunicación personal, 17 de agosto del 2021).

La manera en que se afrontan los desafíos desde la escuela, la docencia, por fuera de lo estrictamente curricular a través de saberes que son importantes y necesarios para el desarrollo de la personalidad e identidad de los niños, las niñas y jóvenes dentro de las aulas, deben hacerse visibles, estudiar matemáticas, lengua castellana, ciencias naturales, ciencias sociales, religión, entre las otras áreas asignadas curricularmente como priorizadas en la escuela, no es lo único que debe saberse, ni lo único que le brindará herramientas a esas jóvenes mentes que se están formando para enfrentar el mundo, para pensarlo y transformarlo. El conocimiento que se evidencia desde Poderosas Urabá se construye de forma comunitaria y escolar y es valioso para el reconocimiento del yo desde la infancia y la adolescencia, además de generar procesos de empoderamiento femenino a través de él.

²² Gladis Aleida Botero, (Docente e integrante de Poderosas Urabá), Entrevista por Isabella Posada, 17 de agosto de 2021.

Sin embargo, esta emergencia sanitaria, llevó al confinamiento de muchos sectores sociales, debe tenerse en cuenta que la escuela fue uno de los primeros lugares en cerrarse y en llevar a los niños, niñas y jóvenes a tornar el hogar, no solo como el lugar de descanso y convivencia familiar, también en su lugar de estudio. Esto implica transformaciones de los espacios habitados y transformando las rutinas en el hogar, como es el caso de Lucía quien, durante el grupo focal, nos contó su historia y cómo afrontó esta situación en particular en su casa:

Mis hijos estudiaban virtual y me tocaba ser la maestra de ellos y de todo el barrio, porque me dediqué a ayudar a los niños que no querían estudiar y que no tenían el tiempo. Yo los fines de semana me los llevaba para la casa, con el miedo de que nos íbamos a contagiar, pero al mismo tiempo los animamos para que estudiaran. Iban 15 o 20 niños a la casa, yo les decía: “traigan las tareas o talleres que tengan”, y vea que mis hijos están en el primer puesto. También muchos niños se animaron y muchos papás hoy en día me agradecen que, aunque no era profesora me animé. Es una experiencia que uno obtiene al ver que los niños no querían estudiar, y esto no nos puede afectar de esta manera, y bueno pues, gracias a Dios pudimos salir de esto. (Sandra Lucía, comunicación personal, 20 de agosto del 2021).

Las alternativas que surgieron dadas las condiciones, desde lo particular o desde lo comunitario, las hizo movilizarse de otras maneras, por sus hijos, por los niños del barrio o la cuadra o los estudiantes a quienes les dan clase. Estas mujeres creen en el poder transformador que existe en la educación, no solo desde la formalidad de la escuela, porque en la educación no formal e informal también se construye mucho conocimiento y se generan saberes de vital importancia que también dan pautas para transformar la realidad que construyen.

Enfocando la mirada hacia otras asociaciones que también fueron parte del proceso de investigación, se encontró como similitud que siempre buscan compartir esos conocimientos adquiridos, sea por parte de otras capacitaciones o con los vínculos con sus aliados estratégicos, pero siempre llegando a las escuelas de la región y así incluir a la mayor cantidad de mujeres posibles, un ejemplo de esto es la Asociación de Mujeres Sembradoras de Vida (Asovida) la cual dentro de sus planes gestiona becas para la continuidad de las adolescentes recién egresadas de los colegios a la educación superior, generalmente con el Sena, ya que ellas

no solamente buscan beneficiar a las mujeres asociadas, sino también otros sectores de la población. Este tipo de acciones permite evidenciar el grado de alcance y de intervención de las asociaciones con las escuelas, ya que no solamente ayudan a proteger su bienestar físico, psicológico y social, ellas igualmente velan por su futuro.

El municipio de Carepa es amplio y diverso, esto nos permitió encontrarnos con una asociación que a pesar de estar recién reconocida y tener su aval como asociación, su representante legal y fundadora, la señora Edith Guardia lleva 5 años al frente de ella, con 60 años de edad es tenaz y tiene su mirada muy enfocada en sacar adelante a toda la población afrodescendiente del municipio. Ella creó la asociación “Afroemprende”, que al igual que Asovida, tiene muy claro dentro de sus planes de acción que los y las adolescentes son el futuro del país y en palabras de la señora Edith “*son el relevo generacional*”²³. Así pues, ella en su asociación apuesta entonces por esa juventud Afro y los guía en su inscripción para el ingreso a la Universidad de Antioquia y así contar con la capacidad de continuar sus estudios superiores, ya que ella considera que:

La educación es la base fundamental de todo, sino una persona no se mete a los grupos guerrilleros, paramilitares, porque la persona que no se educa es la más resentida, a mí se me quitó el resentimiento cuando entré a la universidad y me formé y me dieron un espacio o sino la rabia que uno tuviera, la impotencia de ver todo lo que pasa en el país, entonces eso se va quitando con educación y con oportunidades.²⁴

Estas palabras de la señora Edith son contundentes y es por este pensamiento que su mirada está enfocada en las chicas del municipio, así pues, su vínculo con la escuela es fuerte y lleno de oportunidades, que apuesta en la creación de un país con personas preparadas y que pueden enfrentarse a los retos que representa vivir en esta región.

Así pues, los resultados en este punto nos muestran que las asociaciones de mujeres de la región tienen una apuesta clara en su vínculo con la escuela, desde ellas se gestionan diversos recursos, saberes, enseñanzas y apoyos que demuestran que están logrando

²³ Edith Guardia (Líderesa afrodescendiente y representante legal de “Afroemprende”), entrevista por Isabella Posada Salazar, 20 de agosto de 2021

²⁴ Ibidem., 22

incorporar sus fines como asociación con las mujeres que se encuentran a su alrededor y en este caso especial las niñas y adolescentes de las instituciones educativas, lo cual favorece la transformación de su entorno, así mismo, cabe resaltar el impacto que están teniendo dentro de dichos establecimientos, ya que cada paso que dan, es una contribución en los procesos de aprendizaje en jóvenes, en donde su desarrollo como seres humanos que son, va ligado a ese acompañamiento constante de las asociaciones.

Todo lo anterior es un resumen de lo que se encontró como vínculo entre las asociaciones de mujeres y las escuelas, pero ahora lo que falta por mencionar es que desde que comenzó la pandemia, muchos de estos procesos quedaron suspendidos, pero otros se trasladaron a nuevos espacios como lo fue la virtualidad. Algunas de estas asociaciones continuaron dando su apoyo a las niñas y adolescentes de esta manera, lo que significó reinventarse en la creación de nuevas estrategias para seguir llegando a ellas y no perder la motivación y la participación activa, reconociendo que es por medio de la educación y apoyando los procesos educativos formales y alternativos, comienzan los cambios, teniendo en cuenta que los niños, niñas y jóvenes son el futuro de la sociedad y es en ellos donde está el poder de transformar.

Procesos comunitarios

Hablar de procesos comunitarios gestados al interior de las asociaciones de mujeres con las cuales trabajamos en el municipio de Carepa, se hace necesario esclarecer que, la mayoría de estas son madres y abuelas que buscan que los jóvenes que se encuentran en la comunidad que habitan tengan mejores oportunidades de las que pudieron tener estas, que se apoyan entre ellas, reconociendo que en la unidad está la fuerza. Lo plantea así la asociación AsoVida, liderada por Deyanira Castaño, la cual “(desde) nuestro plan estratégico lo que venimos haciendo desde que fue conformada es el fortalecimiento para las mujeres a nivel político, económico, social, cultural”. Esto permite empoderar la voz y el valor para reconocer las capacidades transformadoras que poseen las mujeres carepenses en el municipio que

habitan, dándoles la fuerza para gestar, desde la colectividad, estrategias para hacer de Carepa un lugar con más oportunidades, así como también les otorga la resistencia ante la violencia que las rodea mediante alternativas educativas.

Estas asociaciones son movilizadas por la comunidad que habitan, buscando que esta crezca y apoye a sus miembros. Es de rescatar que, desde la particularidad de cada asociación, se brindan alternativas a diferentes ámbitos y aristas sociales. Por ejemplo, desde Afroemprende, liderada por Edith Guardia, se piensa a partir de las necesidades del afro en un contexto como Carepa donde su población alcanza un 34%, planteándose qué pueden hacer para darles más oportunidades a los jóvenes que hacen parte de esta y cree que la formación educativa es una puerta que abre muchos caminos para transformar la realidad que se vive para ello se tiene como iniciativa la Tertulia la Champa:

(...) la champa es una herramienta que utilizamos los negros en los ríos, donde nos criamos, es una canoa. En la champa se hacen tertulias con los actores negros más representantes del municipio, bien sea en el arte, en la cultura, y los hemos invitado aquí, ellos hacen sus demostraciones de danza, cumbia, mapalé, es un espacio muy bonito, por el momento tenemos ese programa, pues estamos pensando montar otras cositas porque este proceso es nuevo, agregarle más ingredientes que le den más sabor a la champa. (E. Guardia, comunicación personal, 20 de agosto del 2021).

La particularidad de cada comunidad va dando las pautas sobre aquellas necesidades que deben ser suplidas o atendidas con mayor prioridad desde los procesos alternos que nacen desde las asociaciones y es desde estas mismas especificidades que se busca responder a aquello que se considera prioritario, pensándose entonces, la sociedad, desde muchas aristas y puntos de vista, así como un empoderamiento y transformaciones en más de un sentido:

(...) la red de mujeres que yo tengo acá está conformada por líderes de los barrios y las veredas del municipio, ellas pues, nos ayudan en el tiempo de que queramos ir a dar una capacitación o que nos den una oferta educativa o que haya una formación, talleres o algo, nosotros mandamos esa invitación a la red que tenemos y ella se encargan puede divulgarlo a la población. El nombre se llama la red porque tú eres una líder del barrio x entonces tú cómo mujer le haces llegar información si hay un diplomado, si hay validación de bachillerato va a ver lo que sea. Entonces, ya la información se va multiplicando; ya ellas buscan en la matriz de dónde sale la información para poder acceder a esos beneficios igual con las asociaciones nosotros aquí tenemos varias asociaciones. Cuando salen proyectos para las asociaciones nosotros desde aquí les hacemos el acompañamiento y le damos pues como todo el tipo de información más que todo cuando nos llega la información de la gobernación de Antioquia. (R. Puerta, comunicación personal, 18 de agosto del 2021).



Ahora bien, desde la Casa de la Mujer se han propiciado espacios para los procesos comunitarios que las asociaciones adscritas a esta entidad adelantan, permitiendo un encuentro entre lo institucional y lo social. Es por ello que, desde lo gubernamental, las asociaciones de mujeres que cuentan con representación legal han sido partícipes de los programas y ayudas que se han otorgado durante la pandemia en este territorio, generando que muchas de las mujeres que pertenecen a estas asociaciones recibieron apoyos como el ingreso solidario, kits de alimentación, auxilio a la tercera edad, entre otras; como lo indicaba la Secretaría de Salud y Protección Social del municipio de Carepa:

La Administración municipal les ha apoyado mucho con los kits alimenticios, se les apoyó a muchas mujeres. La cifra exacta no la tenemos, pero si es del programa se ha apoyado en todo eso, se les hace eventos del día de la mujer también se les ayuda con que están pendientes de que la cita médica, lo más importante es la atención médica. Entonces desde que ellas vengan aquí, como somos de la secretaría de salud y el programa de equidad de género trabajamos muy articuladamente, entonces ya uno con la persona aseguramiento mira que esta señora no le quieren dar cita mira que se requiere para eso entender que desde aquí se trabaja todo el proceso articulado. (R. Puerta, comunicación personal, 18 de agosto de 2021).

Con ello, las ayudas son fundamentales para seguir realizando los proyectos y procesos comunitarios de las asociaciones de las mujeres, es decir, desde la institucionalidad y lo estatal las organizaciones reciben apoyo desde que cumplan con una serie de parámetros, que les permita tener un proceso adscrito en el marco de la legalidad exigida por el Gobierno Nacional. Es por ello, que dentro de los procesos muchas de las asociaciones de mujeres que hay en Carepa se manifiesta de manera común el emprendimiento, donde las mujeres desde las asociaciones sacan al comercio sus productos y creaciones, generando negocios. Lo anterior, ha permitido asegurar un ingreso económico que impacta a las mujeres que pertenecen a las asociaciones y sus hogares.

Por otra parte, se hace evidente que hay una apuesta grande por el tema de la seguridad alimentaria, esto en un contexto más que todo rural, en donde las mujeres han aprovechado las convocatorias del Gobierno Nacional que llegan a la Casa de la Mujer y articuladas con las comunidades logran sacar adelante proyectos productivos que apuntan al crecimiento comunitario y social en los territorios donde las asociaciones vienen desarrollando sus trabajos y procesos:

Aquí también se está apoyando a la red de mujeres campesinas que hay 18 mujeres hay en un proyecto que tenemos con la gobernación en la cual si salen favorecidas que nos deben de decir ahorita a finales de este mes o en septiembre y si salen favorecidas se les deben de estar entregando por un valor de 5 millones a esa asociación que se le van a dar en productos o artículos que ya necesitan para fortalecer más su negocio o asociación. (R. Puerta, comunicación personal, 18 de agosto de 2021).

Asimismo, las asociaciones de mujeres con representación legal adscritas a la Casa de la Mujer no sólo reciben apoyo en cuanto a lo económico, sino que desde otras áreas que son prioritarias para las comunidades, esto en lo que respecta a lo educativo y social, permitiendo que se fortalezcan las actividades que generan ingresos para la asociación como la capacitación en materias clave como el emprendimiento y las políticas públicas.

Ahora bien, también es importante mencionar que los recursos que vienen del Gobierno Nacional hacia el municipio de Carepa son limitados, es por ello, que muchas de las asociaciones de mujeres o procesos organizados han visto en la empresa privada una oportunidad para ver crecer sus proyectos y tener más rango de acción y participantes que se beneficien de los procesos; Asimismo, las asociaciones de mujeres tienen capacidad para atender a las problemáticas de las comunidades con las que trabajan. “Hemos tratado de hacer todo lo posible a pesar de que somos un municipio con pocos recursos, pero eso es lo que tratamos, que si no tenemos recursos articulamos con otras personas que nos puedan apoyar y que nos sirvan para beneficiar a nuestra población mujer.” (R. Puerta, comunicación personal, 18 de agosto de 2021)

Con esto en mente, aunque no se cuenten con los recursos en gran cantidad, el apoyo desde lo formativo, como los cursos ofrecidos por el Sena de marroquinería, operaciones logísticas, validación del bachillerato, y de igual manera con las asesorías en temas de emprendimiento, son factores importantes para seguir apuntando al crecimiento de las asociaciones de mujeres, puesto que, se evidencia que dentro de la institucionalidad se promueven proyectos y procesos que llevan a cabo las asociaciones de mujeres y que terminan teniendo incidencia en los habitantes del municipio de Carepa, esto es prioritario para seguir animando a la creación y construcción de espacios colectivos como lo son las asociaciones de mujeres.

Capítulo 3

Pandemia: la cotidianidad convertida en nuevos retos para las mujeres de Carepa

Pandemia y Mujeres: los desafíos de ser mujer en el municipio de Carepa

La emergencia generada por la pandemia que se vive a nivel mundial²⁵ dejó ver las grandes brechas que en cuanto a género han afectado directamente a las mujeres. Las medidas de confinamiento que el Gobierno Nacional ha implementado buscan en cuestiones de salubridad proteger a toda la población frente al virus denominado Covid-19²⁶, pero lo que en realidad nos mostró es que siguen siendo las mujeres las más afectadas a nivel social, en cuestiones de seguridad, cuidado y economía, Rodríguez A. 2020 citando a La CEPAL (2020):

(...) entre los desafíos sociales de la pandemia por COVID-19, advierte que las mujeres se encuentran en una situación particularmente vulnerable, considerando su mayor exposición al desempleo, mayor probabilidad para insertarse en el trabajo informal, alta participación en el sector salud, menor acceso al teletrabajo, sobrecarga de las tareas de cuidado y mayor exposición a la violencia doméstica. (p.4).

Ahora todo transcurre dentro de los hogares y este se ha convertido en el espacio fundamental para las familias, lo que trae consigo diversos acontecimientos como el aumento en el trabajo reproductivo²⁷ que se les suma a las mujeres, el cuidado de los hijos y hasta el teletrabajo, todas estas dentro del mismo espacio, para esto, un informe de la ONU mujeres expone esta situación de la siguiente manera:

Cuando estalla una crisis, las mujeres y las niñas sufren más los efectos económicos. En todo el mundo, y por lo general, las mujeres ganan y ahorran menos, representan la mayor parte de los hogares monoparentales y ocupan de manera desproporcionada puestos de trabajo más inseguros en la economía informal o el sector de servicios, con menos acceso a protecciones sociales. (2020, párr. 1)

²⁵ SARS COVID 2020

²⁶ Véase decreto 000470 del 20 marzo de 2020 “medidas obligatorias de aislamiento preventivo”

²⁷ *Ibidem*., 4



A todo esto, se suman circunstancias como el estrés, la falta de dinero, el cuidado de la salud o simplemente un compañero agresivo, estas situaciones han acrecentado la inseguridad y la violencia de género frente a las mujeres, para lo cual Sisma Mujer (2020) menciona:

La Fiscalía General de la Nación (FGN) ha señalado que la violencia intrafamiliar ha sido el delito más denunciado durante la cuarentena después del hurto, en la línea 122 de la FGN del 25 de marzo al 6 de noviembre la causa principal de contacto durante la cuarentena fueron los delitos contra la familia (violencia intrafamiliar), representando el 76% del total de llamadas recibidas (p. 6)

Así pues, los indicadores y las estadísticas confirman lo ya mencionado: la violencia de género se ha convertido en un hecho de tal envergadura que requiere medidas excepcionales para contrarrestar y salvaguardar la vida y la integridad de las mujeres. Esto evidencia la necesidad de políticas públicas claras y concisas que vayan en pro de las mujeres, además del fortalecimiento de las organizaciones que las representan y las reconocen como parte fundamental de nuestra sociedad.

Las asociaciones y organizaciones que velan por la defensa y protección constante de las mujeres se han convertido en pieza clave de respaldo para la educación, protección y desarrollo social, han sido muchas las que se han sumado y que se esperan sigan naciendo. Algunas de ellas son la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), esta último cabe mencionar que fue el primer ente intergubernamental creado para asegurar los derechos humanos de las mujeres actuando desde ámbitos internacionales. Ahora bien, en el plano nacional se pueden mencionar a la Secretaria de Equidad de la Mujer de las cuales se desprenden importantes asociaciones como La Red Nacional de Mujeres, Corporaciones Casa de la Mujer o Ruta Pacífica de las Mujeres. En el nivel local en la región del Urabá: la Asociación Municipal Mujeres Sembradoras de Vida, Femfuje y Flor Silvestre, todas estas ubicadas en el municipio de Carepa, y la Asociación Mujeres del Plantón en el municipio de Apartadó, así como también muchas otras más que salvaguardan los intereses políticos y sociales de las mujeres de la región, como lo expresa la Fundación Ideas para la Paz -FIP- (2021):

En Urabá, se han acumulado experiencias de resiliencia y organización social: desde la década del 90, los liderazgos de mujeres han tenido un rol protagónico en la organización a favor de la defensa de sus derechos y los procesos de verdad, justicia y reparación. (p. 4)

Los procesos organizativos llevados a cabo por las mujeres han tomado fuerza a lo largo de los años y es el empoderamiento social y político el que les ha dado una nueva voz y visibilidad para hacer frente a todas las desigualdades a las que se han visto expuestas y disminuir así las grietas que no solo la pandemia ha traído consigo, sino que fueron expuestas durante este tiempo.

Con todo lo anterior, la pandemia generó un retroceso con referencia a lo que se había logrado desde años anteriores, hablando más precisamente de la igualdad laboral, económica y social, el impacto de la crisis pandémica trajo consigo una serie de condiciones extremas que pusieron a las mujeres en el ojo del huracán, la participación laboral redujo hasta en un 12%²⁸ con respecto al año anterior, esto ocasionó un impacto negativo en la economía de los hogares, más que todo en aquellos donde la madre es cabeza de hogar.

Ya se ha señalado que las mujeres se han visto afectadas durante la pandemia, pero cabe también mencionar que a partir de las experiencias que se han generado desde las asociaciones, se ha dado difusión e informado sobre el conocimiento de sus propios cuerpos, de las políticas públicas creadas para ellas, el reconocimiento de sus derechos y la participación política como ciudadanas que son, además es necesario mencionar en este punto la cuestión de identidad y de esos imaginarios colectivos que han construido ellas a lo largo del tiempo.

La identidad que han creado entre ellas mismas se convierte en un eje fundamental para su desarrollo y cultura, puesto que la libertad de ser como sujetos de manera independiente en su identidad plantea la capacidad de generar un otro, un diferente que se acepta a sí mismo y que bajo esta idea es aceptado por los demás. Es una cuestión de construcción de sí en una

²⁸ Según una investigación de la Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL), la tasa de participación laboral de las mujeres se situó en el 46% para el 2020, mientras que para el 2019 llegó a alcanzar hasta un 52%.

sociedad que ya había delimitado las formas de ser, en este caso el ser mujer desde una perspectiva del cuidado y de ama de casa. Sin embargo, cabe aclarar que no está mal ser lo anteriormente mencionado, pero que esta se convierta en una decisión autónoma.

En concordancia con la idea anterior, podemos asegurar que las mujeres con las que nos hemos encontrado en esta investigación han generado rasgos identitarios con una finalidad clara a favor de las demás mujeres, la lucha por una igualdad de género y la búsqueda constante de capacitación para niñas y jóvenes, puesto que ven en ellas la capacidad de ser algo más de lo que la sociedad les estipula. En este sentido, su búsqueda va encaminada a generar un cambio en la concepción que se tiene de las formas en la que se debe habitar este espacio siendo mujer y se plantea una capacidad de las mismas para abrir el espectro y vivir de una manera totalmente diferente, estas nuevas formas de ser permiten un contacto con los otros que a su vez convocan a la construcción de unos modos de vivir distintos en el que los aportes provenientes desde esas otras visiones construyan un mundo donde caben todas estas nuevas formas de ser y estar.

Con esto en mente, y a pesar de las tensiones y conflictos existentes entre las diversidades de perspectivas para ver y entender el mundo, estas mujeres han sabido generar puentes de encuentro, lo que lleva a que se gesten procesos de interculturalidad donde no hay una asimetría jerárquica, sino, un proyecto común que posibilita el crecimiento mutuo.

Creemos haber dicho lo suficiente para aseverar que son muchos los desafíos y propuestas por desarrollar, pero que las asociaciones están enfocadas en el futuro de las mujeres que habitan el municipio de Carepa y así mismo trabajan en pro de ellas. Es un camino arduo por recorrer, pero hemos abierto un pequeño espacio para aquellos que deseen recorrerlo de la mano de estas mujeres.



Pandemia y Cotidianidad: tensiones que surgen de realidades complejas

La cotidianidad, entonces, se ha convertido en un mundo de tensiones y de nuevas realidades que dan lugar a otras formas de relacionamiento entre el núcleo familiar, en el cual el espacio social, el espacio de recreación, de estudio y de trabajo convergen en el mismo sitio: el hogar, en donde se articulan relaciones de poder enfocadas en el patriarcado, naturalizadas socialmente. Siguiendo a Heller (1977):

El hombre solo puede reproducirse en la medida en que desarrolla una función en la sociedad; la autorreproducción es, por consiguiente, un momento de la reproducción de la sociedad. Por lo tanto, la vida cotidiana de los hombres nos proporciona, al nivel de los individuos particulares y en términos muy generales, una imagen de la reproducción de la sociedad respectiva, de los estratos de esta sociedad. Nos proporciona, por una parte, una imagen de la socialización de la naturaleza y, por otra, el grado y el modo de su humanización. (p.20).

Y es por esto que un suceso histórico como la crisis sanitaria que viene afrontando el mundo desde finales del 2019-principios del 2020 interrumpe la cotidianidad construida hasta ese momento y la transforma de manera que responda a una nueva realidad que se vivencia, la cual empezó a reproducir lo que el mundo requería de esta: protocolos de bioseguridad, confinamiento y la existencia de una emergencia sanitaria, una que se asumió de manera diversa, dependiendo el lugar desde donde se analice o se piense.

La territorialidad se resignifica a partir del virus, en tanto modifica aquellos espacios que se habitan y la manera de hacerlo. Y no es entender este concepto desde un nivel muy amplio, con solo la redistribución de significados territoriales en la misma geografía del hogar, donde las dinámicas de poder y socialización se encuentran mutando. Ya el hogar no es solo el hogar, el lugar de descanso o donde se den labores domésticas, también se vuelve en el lugar de trabajo y estudio, en un foco de estrés en el cual confluyen los múltiples ambientes que antes se desarrollan dentro y fuera de la casa en la cotidianidad que se había construido hasta antes de la llegada de la pandemia. Sin embargo, pensar el territorio únicamente desde lo físico, es limitarlo, porque son los sujetos que lo habitan quienes lo interpretan y simbolizan. Sin estos significantes que les brindan las comunidades a sus entornos, solo serían tierra, calles, casas de ladrillo o latón, espacios físicos sin valor ni construcción alguna.



Vereda el Silencio, fotografía del archivo de las investigadoras. 2021

Ya se han mencionado en capítulos anteriores algunas de las afectaciones que sufren las mujeres en la nueva configuración de la cotidianidad que trajo consigo la pandemia dada por el Covid-19 (trabajo reproductivo, violencia doméstica y violencia sexual), abriendo más las brechas sociales en las que son ellas las que cargan con la responsabilidad del hogar y de muchas otras cuestiones que, históricamente, han sido relegadas al género femenino. Así como se menciona en el artículo realizado por Amaya et al. (2020):

Las dinámicas de explotación sexual se han transformado por las medidas de aislamiento, limitando el seguimiento a los derechos de las mujeres. En estas dos regiones (Urabá y Norte de Santander), la trata de personas, el tráfico de migrantes y particularmente la explotación sexual se asocian a su carácter fronterizo y a la influencia de grupos armados ilegales. (párr. 5)

La mujer y su cuerpo sigue siendo territorio de guerra y conquista, realidad que ha sido naturalizada en muchos contextos del país. sin embargo, es una realidad que deben afrontar muchas mujeres, jóvenes y niñas en su cotidianidad, en la cual las garantías para ellas se fueron haciendo cada vez más inalcanzables, dificultosas o engorrosas por el encierro y por la

manera en que las relaciones interpersonales se vieron entorpecidas, con la intención de protegernos del virus.

Algunas de las organizaciones y asociaciones conformadas por mujeres, situadas en Carepa, apoyadas por el alcalde de turno²⁹, sirvieron como puente comunicativo para el cuidado y protección de ellas mismas, que se encontraban en situaciones de vulnerabilidad que se agudizaron y profundizaron con el encierro preventivo por el virus. (Amaya et al, 2020). A pesar de estos esfuerzos, la realidad que se vivió en 2020 en Colombia respecto a delitos contra la mujer, como lo es el feminicidio, existió un aumento respecto al año anterior. Teniendo en cuenta las cifras dadas por la Red Feminista Antimilitarista (2020) durante el 2020, el primer año de encierro por el covid-19 en el país, hubo un total de 630 feminicidios, en comparación con los 571 reportados en el 2019³⁰, siendo Antioquia el departamento con mayor número de muertes.

Para dar a entender esa cotidianidad que surgió en medio de la pandemia para las mujeres, en la cual se precarizó mucho el bienestar de estas, es importante mencionar cómo se vieron afectadas laboralmente, dado su rol y las responsabilidades adjudicadas a estas dadas por el género, como lo son las labores del hogar, que es trabajo no remunerado, intensificadas por el confinamiento, al tener la responsabilidad de atender hijos, hijas y pareja constantemente, además de las labores que con anterioridad eran normales en su día a día. Como dice la CIM (2020) “Las mujeres parten en peores condiciones para enfrentar esta crisis, presentan una menor participación laboral, les afecta más el desempleo y se concentran más en sectores vulnerables y de baja productividad.” (p.14), sin mencionar que:

²⁹ El alcalde Jonnan Alexis Cerquera (2020-2023) quien, según Rosmira Puerta, coordinadora de La Casa de la Mujer de Carepa, en la entrevista realizada a ella en agosto del 2021, menciona que apoyó bastante a las mujeres cabeza de hogar financiando pequeños emprendimientos y dando mercados para el sostenimiento de varias familias en el municipio.

³⁰ En el año 2019, la Red Feminista Antimilitarista, por medio de diversas gráficas, dan en su resumen anual, las cifras de feminicidios en el territorio nacional, la distribución de estos en el territorio correspondiente al país, así como evidencia algunos factores de posible relevancia alrededor de los asesinatos de estas mujeres.

La mayoría de los hogares monoparentales están encabezados por mujeres y la actual situación puede agudizar su situación de vulnerabilidad. [...] La OIT señala que el 78,4% de los hogares monoparentales están encabezados por mujeres que asumen las responsabilidades económicas y de cuidado de niñas, niños y personas adultas, enfermas o con discapacidad, y que realizan el grueso del trabajo de cuidados no remunerados. (CIM, 2020, p.15).

Múltiples factores afectaron la cotidianidad de estas mujeres por el encierro, teniendo en cuenta que su condición de género en un país como lo es Colombia, sobre todo en el territorio rural, tiene unas implicaciones particulares para ellas. Y es que esta vulneración debe verse desde un lente interseccional, por el cual se puede observar un panorama amplio de las situaciones que llevan a precarizar más el nivel de desigualdad con el cual se desarrollan socialmente. Tener en cuenta que la etnia, el nivel socioeconómico, el género, la orientación sexual, el nivel educativo, su credo, entre otros factores, se entrelazan socialmente generando brechas de discriminación y categorizaciones, en las que una persona no está encapsulada en una sola categoría o etiqueta, por el contrario, alberga varias identidades que pueden ser privilegiadas u oprimidas, desde las cuales, en la medida en que sean visibles, se puede actuar con mayor especificidad. Incluso, estas brechas que surgen para las mujeres durante la llegada del Covid-19 no son novedad, algunas de ellas son agravantes de situaciones que desde antes venían dándose, como lo es el abandono del padre en el hogar, dejando a la madre con todas las responsabilidades económicas y de crianza, donde se complica que se genere un empoderamiento femenino, a pesar de la ausencia o presencia de la figura masculina de autoridad en casa. Siguiendo con lo expresado por Pilar Rave, socióloga rionegrera residente de Carepa, en la entrevista que se le realizó el 6 de agosto del 2021, con el fin de brindarnos un contexto sobre el municipio, ella menciona que:

Acá hablar de interponer una denuncia por alimentos al papá de los hijos es como hablar de la dimensión oculta. Acá somos las mismas peladas, las mismas mujeres, generando conciencia, pero de llegar hasta donde se ha llevado el proceso en Medellín es difícil. Las señoras están preocupadas en la casa, porque no tiene adónde irse, porque no sabe hacer nada más, porque tiene la amenaza del marido que es un traqueto. (P. Rave, comunicación personal, 16 de agosto del 2021).

El miedo, la desinformación y muchas circunstancias que puedan pensarse como culturales, sociales o tradicionales, abren aún más estas desigualdades o privilegios que puedan tener las mujeres en su cotidianidad. Pero no todo es malo, una de las mujeres que forma parte de la Asociación de Mujeres Impulsadoras del Desarrollo Granja Casanova

(AMIGRA), entrevistada por los profesores Calderón, H. y Ramírez, D. (2021)³¹ deja un mensaje positivo respecto a la coyuntura social del momento:

Yo creo que el aprendizaje es que tenemos que ser fuertes, que si viene la adversidad nosotros debemos tener una mente positiva y no dejarnos derrotar. Por la adversidad perdimos esto o lo otro, no hubo muchas estrategias de trabajo, las personas desempleadas tuvieron que inventarse cualquier cosa para reinventarse. Y fue entonces que de esas cosas malas también vinieron muchas cosas buenas. Yo pienso que hay que enfrentar la adversidad. (E. Medina, comunicación personal).

Las mujeres en la ruralidad habitan realidades complejas en su cotidianidad, con las cuales han aprendido a vivir y a sobrevivir, pero, como lo clarifica el anterior testimonio, todo ello son adversidades que desde la unidad se buscan transformar para construir un futuro mejor para su comunidad y para ellas mismas. Haciendo de la experiencia vivida por este suceso en particular una oportunidad de cambio y transformación, de crecimiento comunitario y personal, desde los aciertos y desaciertos en una situación para la cual nadie estaba preparado. Frente a esto, Heller (1977) estima lo siguiente:

En la vida cotidiana se expresa no solamente el modo por el cual yo he aprendido de mi padre ciertas reglas de vida fundamentales, sino también el modo en el que yo las transmito a mi hijo. *Yo soy representante de aquel "mundo" en el que otros nacen.* (p.24)

Si bien lo cotidiano ya había sido mencionado como esa realidad que se reproduce en el día a día, también es importante aclarar que esta es relevante porque se da en el presente y, como sujetos históricos, la cotidianidad es la realidad que se puede transformar desde su accionar en ese presente. Y todas las experiencias que estas mujeres asociadas vivieron debido a la llegada de la pandemia dada por el Covid-19 ayudaron a construir y reproducir esta *nueva* cotidianidad. Esto debido a que una experiencia, siguiendo a Larrosa (2006) solo puede darse si algo o alguien extranjero a sí mismo, acontece y esto hace que los sujetos implicados en dicha experiencia, se muevan, se salgan de su zona de confort, los desacomoda y, al interiorizarse, pensarse, reflexionarse, ayuda a que se dé un proceso formativo en el sujeto, brindándole *algo* que antes no poseía el sujeto, dándole significado y representaciones en su

³¹ Entrevista realizada por los profesores de la Universidad de Antioquia, Diego Andrés Ramírez y Hader de Jesús Calderón, realizada en abril del 2021 en Turbo, en el marco del Observatorio de Ruralidad y Paz en contextos de pandemia.

vida personal y en el contexto en el que se desenvuelve y actúa. Siendo esta, una manera de transformar la cotidianidad, desde acciones en el hogar hasta acciones a nivel comunitario.



Punto de conexión entre la calle del comercio y la vía principal del municipio. Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Pandemia y Asociaciones de Mujeres: La reivindicación de las voces hechas por ellas mismas

Las asociaciones de mujeres nacen para la reivindicación de los derechos sociales y políticos, haciendo frente a la exclusión y segregación de las cuales las mujeres han sido las principales afectadas. La forma de asociación es importante en la medida que ofrece a los grupos en condición de vulnerabilidad la lucha por los derechos a los que históricamente han sido excluidos o invisibilizados, es por ello, que en su definición la asociación de mujeres permite como lo menciona Massolo (2007) “La iniciativa, voluntad y capacidad de constituir asociaciones específicas de mujeres, dentro del contexto de las transformaciones, nuevas

oportunidades y retos de los gobiernos locales en cada país, indudablemente responden a procesos, condiciones y coyunturas facilitadoras muy diversas”. (p. 76)

Ante esto, las asociaciones de mujeres se han hecho visibles por medio de las acciones colectivas que han permitido la apropiación y construcción de la sociedad, es decir, se han involucrado en las luchas sociales que han acompañado las transformaciones sociales en el mundo, dejando en evidencia que su participación es clave para atender a las necesidades contextuales, apuntando al proyecto de interculturalidad. Así lo menciona Alba (2003) “Las mujeres siempre han estado presentes en todo tipo de organizaciones sociales: en el movimiento obrero, la lucha antiesclavista, la solidaridad internacional, el ecologismo, el pacifismo, el antimilitarismo...” (p. 36)



Caseta marcada con “AGC”, ubicada sobre la carretera troncal al mar. Fotografía de la colección personal de las investigadoras. 2021

Con lo anterior, es evidente que las asociaciones de mujeres han permitido la construcción del conocimiento situado, pues se han tenido en cuenta las particularidades del contexto y sus necesidades para la estructuración de proyectos y procesos que aportan a la transformación contextual. Muestra de ello, son los procesos que se llevan a cabo en Carepa,

caso específico de Aso Vida, en donde se ha trabajado sobre la Ley 1257 de 2008³²; el conocimiento situado ha permitido que esta asociación propicie la práctica social encaminada a la transformación de la realidad de las mujeres que han sufrido de algún tipo de violencia.

Lo mismo ocurre dentro de los procesos de Afroemprende y Poderosas Urabá, quienes tomaron las problemáticas que se presentan en Carepa como una oportunidad para plantear proyectos que aporten significativamente en la configuración de los conocimientos, el primero, encaminado a lo cultural e identitario y la segunda, desde lo educativo en mira de la salud sexual y reproductiva.

Con ello, se ve que las asociaciones han creado proyectos que van encaminados a la situación actual que se presenta, en este caso, sobre la pandemia, adaptando sus planteamientos con la realidad emergente, permitiendo que más mujeres se incluyan en los procesos que por el momento se vienen dando desde la virtualidad, con ello, propicia el encuentro y la ampliación del conocimiento sin que la pandemia se convirtiera en una barrera para seguir construyendo y aportando a su contexto.

Con base en esto, podemos asegurar que el conocimiento situado en las asociaciones de mujeres del municipio de Carepa, permite que la realidad sea el elemento fundamental para la construcción permanente en el contexto, teniendo en cuenta sus particularidades, necesidades y posibilidades.

Por otro lado, según los procesos que realizan las asociaciones de mujeres hay una fuerte apuesta por la interculturalidad, pues, sin importar las culturas que se presentan en el territorio se trabaja de manera conjunta, permitiendo ese diálogo intercultural y que termina apuntando al desarrollo comunitario y social en Carepa. Se evidencia que las mujeres han propiciado ese encuentro entre culturas, dado que, más allá de hacer cambios en sus asociaciones buscan beneficiar a la población en general del municipio, generando que los

³² *Ibidem.*, 28



habitantes de Carepa configuren procesos que apunten a la transformación social, no sólo en sus contextos sino que terminan teniendo incidencia a nivel más amplio, permitiendo generar impactos en las formas de gobiernos y en las políticas públicas de los territorios del cono sur de continente americano, en donde las mujeres en su mayoría de condición de vulnerabilidad de carácter rural iban a encontrar en las formas asociativas la manera para hallar igualdad y acceso a los derechos, buscando la democratización de los espacios de los que habían sido excluidas, dando paso a un liderazgo femenino en la región, teniendo como principales actrices las asociaciones de Paraguay, Bolivia, El Salvador, Ecuador y Perú. Es por ello, que uno de los objetivos más importantes de las asociaciones de mujeres siguiendo a Massolo (2007) es:

(...) es contribuir al fortalecimiento institucional de los municipios y de las asociaciones nacionales e internacionales de gobiernos, aprovechando las enseñanzas de las experiencias existentes y las oportunidades del marco internacional, muy favorable a la promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones de los gobiernos locales. (p. 76)

Ahora bien, en Colombia las asociaciones de mujeres van a convertirse en referencia para la puesta en marcha de los asuntos relacionados con el actual proceso de paz, llevando a la construcción de la paz desde la ruralidad permitiendo vincular procesos de resistencia comunitarios para la resignificación de sus derechos. Según Chamorro (2020):

Han sido las organizaciones de mujeres campesinas las que se han movilizadas para construir una cultura de paz que las dignifique y las posicione en su territorio. Las movilizaciones campesinas se comprenden como redes con sentidos de organización y diversidad cultural, con carácter político/ cultural y con múltiples actores, espacios culturales e institucionales. Las mujeres campesinas han construido desde su cotidianidad diversas maneras de ser resilientes ante la violencia. (p. 206)

La experiencia es un elemento clave para las asociaciones, puesto que a partir de los procesos tanto educativos como comunitarios, se entrelazan conocimientos que tienen incidencia en los demás contextos donde se articulan estas organizaciones de mujeres, desde el ámbito político, social o cultural; esto se da porque en medio de la colectividad se ponen en diálogo las subjetividades que permiten la construcción de la experiencia en medio de cotidianidades complejas.

Por otro lado, la mujer asociada en el contexto colombiano por medio de la experiencia y su reflexión va a generar unos cambios dentro las legislaciones, en tanto su accionar político

va a permitir que se reestructuren aspectos como el económico, político, social, cultural y territorial como forma de hacer resistencia a la violencia estructural a la que se le somete desde lo gubernamental hasta la cotidianidad, permitiendo la construcción del tejido social.

Ahora bien, las asociaciones de mujeres en Colombia y gran parte de América Latina se han visto afectadas por la pandemia pues sus espacios para la asociación se han visto reducidas por mantener las normas de bioseguridad reglamentadas por las OMS. Además, se advierte un nivel de desigualdad en cuanto al acceso a las ayudas ofrecidas por los entes gubernamentales, dado que se le ha dado prioridad a los asuntos que generan un alza económica en el país, como lo indican Garzón y González (2020) al decir que “Las asociaciones argumentan que al menos el 82,81%, si está siendo afectada notoriamente por la crisis mundial del Covid -19” (p. 36).

Asimismo, las políticas públicas que habían alcanzado niveles históricos de transformaciones sociales en temas relacionados con las mujeres tuvieron un gran retroceso producto de la pandemia, poniendo en evidencia que estas siguen estando en muchos casos invisibilizadas, permitiendo que se recrudecieron varios problemas que las han aquejado, como lo menciona Idrogo para el Banco Mundial (2021):

De acuerdo con encuestas realizadas por el Banco Mundial en 13 países de la región, al inicio de la crisis, las trabajadoras tenían un 44% más de probabilidades que los hombres de perder sus trabajos. Y a medida que los trabajadores temporalmente desempleados han comenzado a reincorporarse al mercado laboral, la pérdida de puestos de trabajo persistió más entre las mujeres: el 21% de las mujeres ocupadas antes de la pandemia reporta haber pedido su trabajo. (párr. 2)

Lo anterior, pone en evidencia que las mujeres y las asociaciones siguen siendo un grupo vulnerable en cuanto a las oportunidades con respecto a los hombres, generando brechas sociales y potenciando la desigualdad con respecto al acceso y estabilidad laboral. Además, otro de los factores que ponen en riesgo inminente a los logros alcanzados por las asociaciones de mujeres, es lo que respecta en violencias de género, derecho sexual y reproductivo, bienestar psicológico y económico. Llevando a situaciones que Carrasco y Martínez (2020) mencionan de esta manera:

La condición de aislamiento en el espacio doméstico, siendo éste el más peligroso del mundo para las mujeres, vuelve a la situación inescapable. Para las víctimas, saberse en situación de inescapabilidad, es un fuerte factor que desmotiva a la realización de denuncias, al pedido de ayuda en cualquiera de sus formas, y a la reactivación del mecanismo de acomodación feminizada por el cual las mujeres perduran en relaciones de pareja que las ponen en riesgo. (p. 49)

Ante esto, muestra que la pandemia en algunos casos significó algo negativo dentro de las cotidianidades de muchas mujeres en el marco del contexto latinoamericano, dejando a la deriva de las acciones gubernamentales a este grupo poblacional, llevando a que la igualdad y equidad sólo fuera un concepto apartado de la realidad que acontece en los hogares y lugares de intervención de las mujeres.

Ahora bien, en Colombia en cuanto a las movilizaciones y acciones de las asociaciones de mujeres, se vieron afectadas en retrocesos de hasta dos décadas en derechos sobre la sexualidad y reproducción. En el 2020 muchos de los programas relacionados con este tema tuvieron pausas e incluso se interrumpieron muchos de los procedimientos y asesorías por parte de los programas públicos, llevando a cifras alarmantes que muestran un panorama crudo para los procesos sociales que habían adelantado las asociaciones de mujeres, como lo mencionan Mejía y Castrillón para la Silla Vacía (2021):

Pero el lío para las mujeres en pandemia va más allá de todas estas barreras. No solo es menor el acceso al procedimiento de IVE, sino que también hay deficiencias en otros servicios de salud sexual y reproductiva que resultaron en más embarazos no deseados y menos conocimiento por parte de las mujeres acerca de las opciones que tienen. (párr. 9)

Es así como las mujeres quedan desprotegidas en medio de la institucionalidad y las asociaciones de estas, permiten que se generen de cierta manera presiones para atender a las necesidades y problemáticas que han acontecido en medio de la pandemia, puesto que:

(...) las mujeres de población vulnerable dependen netamente de las apropiaciones que el gobierno desembolse a las organizaciones que las patrocinen pero sin solvencia económica es muy complicado atender las necesidades básicas por ello la intervención de los bancos en este panorama, en cuanto al incremento de acceso de crédito a hogares y empresas y la ampliación en plazos de pagos de obligaciones adquiridas serían un incentivo para la constancia del trabajo arduo de la población marco de estudio y muchas más ramas subyacentes de la economía, esto basado en que el gobierno puede promover políticas de ampliación del balance económico de los bancos para la apertura de una liquidez que funcionara como una inyección de inversión social general dada la constante necesidad de fluidez del dinero en la sociedad. (Garzón & González, 2020, p. 21)

Para resumir, la interculturalidad en el contexto de pandemia es importante para las asociaciones de mujeres, puesto que, tras ser un grupo vulnerable trabajando de manera conjunta teniendo en cuenta ese encuentro entre culturas se posibilita la construcción y transformaciones sociales, que se han visto afectadas por esta realidad. Es así, como se configura ese proyecto de sociedad, en donde las mujeres puedan tener una participación activa y así mismo aporten a ella.

Asimismo, dentro de las especificidades que presentaron en varias regiones del país, entre ellas el Urabá, las condiciones de las mujeres en la mayoría de los casos empeoraron, partiendo de factores como el conflicto armado, falta de conectividad y violencia limitaron el accionar de estas, así como lo presentan Cuesta et al. (2020):

En el Urabá antioqueño las organizaciones de mujeres han activado sus propias rutas de atención. En municipios como Apartadó, las mujeres víctimas de violencia perciben en las lideresas un puente confiable para su protección y para acceder a canales institucionales de denuncia. En esto, resulta clave la articulación entre las entidades públicas que componen la ruta de atención a VBG y los procesos organizativos de mujeres. (párr. 6)

Por lo anterior, las asociaciones de mujeres cumplieron un papel fundamental dentro de sus contextos en medio de la pandemia, muchas de estas se unieron para realizar actividades y proyectos que beneficiaron a las mujeres y a sus hogares. Como se logró evidenciar en el municipio de Carepa, allí las mujeres se hicieron cargo de actividades productivas, educativas y comunitarias para hacer frente a las consecuencias que trajo consigo esta nueva realidad que resulta de la pandemia, posibilitando el encuentro de experiencias que son reflexionadas para la comprensión y transformación de la realidad.

Ante ello, las formas de asociación son elemento catalizador para el cambio en las comunidades y sociedades donde se desenvuelven y tienen acción, pues permiten que a partir de las problemáticas y necesidades del contexto se construya conocimiento en articulación con otras personas. Las asociaciones permiten la experiencia directa con el contexto y las nuevas realidades que aparecen en este, las cuales, desde sus diferentes enfoques, entretejen una red a partir de la cual se pretende unir todos estos procesos formativos y comunitarios en un mismo fin y es el crecimiento y empoderamiento de las mismas mujeres y sus comunidades.

Lo que el viaje nos enseñó

Las brechas de desigualdad de género existentes se agravan día a día y se da por entendido que lo problemático es una cuestión histórica y cultural muy marcada por el machismo que de por sí existe en la sociedad colombiana, es una cuestión de roles, que desde esa lógica ha marcado a la mujer como la cuidadora de los hijos y el hogar y al hombre como aquel que provee.

Este territorio se ha caracterizado por ser machista, como lo menciona Pilar Rave en la entrevista realizada:

(...) es muy común, donde las mujeres han tenido múltiples parejas sentimentales. Donde hay un dicho que yo siempre se los he escuchado y dicen: "es que si el choricero del pueblo tiene 8 mujeres, ¿yo porque no las puedo tener? O sea, hay un machismo arraigado, metido. (comunicación personal, 16 de agosto, 2021).

y con una cultura muy tradicionalista frente a la posición del rol de la mujer en la sociedad, para lo que Daros, 2014 dice:

Humillada y ofendida, seducida y degradada, anulada y exhibida, en la milenaria historia ha sido, mujer, en cualquier lugar del mundo, víctima del abuso y de la infamia, de la hipocresía y del engaño, de la injuria y del agravio, de la oferta y la demanda. Con artilugios y falacias viles, el hombre, en la machista sociedad, unas veces le hace soñar y le hace reina, y otras le condena a asumir el débil rol, bajo el yugo y las reglas del hogar y del trabajo. (p.114).

Sin embargo, a través del tiempo se han ido minimizando estas situaciones de desigualdad de género. Pero en lugares como Carepa, ahora en un escenario la pandemia, y el hecho de vivir varias cuarentenas en donde el único espacio para todos era dentro de los hogares, posibilitó el incremento de la violencia contra las mujeres, sea de carácter físico o psicológico. La pandemia nos ubica entonces ante una realidad compleja en las relaciones de género en la población de Carepa, puesto que las mujeres se ven invisibilizadas bajo la creencia de que su utilidad o su razón de ser está basada en las responsabilidades al interior del hogar;



muchos han sido los informes³³ que se han publicado que confirman esta situación, y los retos asumidos por las asociaciones de mujeres.



“Bananeras dibujadas bajo el cielo”. Fotografía del archivo de las investigadoras. 2021

El común denominador de las asociaciones para trabajar durante la pandemia ha sido la virtualidad, este medio les ha permitido abarcar mucho más terreno del que nunca antes habían podido tener, los conversatorios, las conferencias y las capacitaciones se convirtieron en la manera más apropiada para generar conciencia en ellas sobre lo que son y lo que pueden llegar a ser, temáticas como violencias basadas en género desde una perspectiva ética, el reconocimiento de la ley 1257 de 2008³⁴, derecho sobre salud sexual y reproductiva y las rutas de atención en caso de agresión son algunos de los asuntos que han trabajado durante la cuarentena.

³³ La Consejería de Equidad para la Mujer ha publicado en su página web (equidadmujer.gov.co), una serie de informes sobre las diversas campañas que se han emprendido para combatir las violencias contra las mujeres, algunos de ellos son: “A desaparecer el machismo” lanzado en noviembre de 2020, “Ofelia no está sola”, de diciembre de 2020, o el informe sobre las comisarías de familia y la forma en que se están fortaleciendo para atender la violencia contra las mujeres, estos son solo algunos de los informes allí presentados, pero existen muchos más en esta misma vía.

³⁴ *Ibíd.*, 20.

A pesar de que el confinamiento avivó tensiones ya preexistentes dentro de muchos hogares carepenses, son notables las estrategias de sensibilización, diálogo y reflexión que han surgido desde todas las asociaciones que habitan el municipio, ya que no es una mujer, son todas y ese es el punto principal para ellas, crear una identidad consciente y en conjunto que sirva como respuesta ante sus agresores, que les permita autonomías económicas y de pensamiento, en pocas palabras, una emancipación de las mujeres y todos los procesos que pueden encabezar, proponer y desarrollar.

Las asociaciones de mujeres de Carepa hacen esfuerzos para que sus voces sean escuchadas desde el reflejo de su accionar, buscan reconocimiento e igualdad, buscan participación, buscan visibilización, buscan apoyo, buscan autonomía y sobre todo comprensión, y aunque el camino es largo aún la apuesta por ellas continúa laboriosamente en todo el territorio.

Con ello, los espacios asociativos como los que ofrecen las asociaciones de mujeres en el municipio de Carepa son un potencial para la transformación social, cultural y política. El trabajo comunitario y los procesos que estas realizan son necesarios para la comprensión de lo que circula en este contexto, para pensarlo, analizarlo, reflexionarlo y así poder modificarlo, porque es en comunidad donde se construye la realidad que se puede habitar.

Por otro lado, se pudo evidenciar que lo educativo no sólo está inmerso en el contexto escolar, pues a través de los procesos que realizan las asociaciones de mujeres, se entabla un puente entre lo comunitario y lo escolar, si hay un vínculo entre estos dos agentes se puede hacer por medio de un trabajo colaborativo que no se desentienda de las realidades; abrir y posibilitar el diálogo entre ellas permite la construcción de conocimiento, esto implica una intervención de la acción educativa, la práctica social y el contexto. La educación y formación no queda solo encapsulada dentro del aula, los saberes ancestrales que se dan en las Tertulias de la Champa que se llevan a cabo en Afroemprende, las capacitaciones y diálogos entablados desde la Casa de la Mujer, los círculos de niñas que se proponen desde Poderosas Urabá, entre otros muchos ejemplos, brindan saberes, circulan conocimientos y se crece como comunidad,

se gestan transformaciones, aparentemente pequeñas que, a largo plazo, demuestran tener un impacto mayor del que puede vislumbrarse ahora.

Asimismo, fue importante en la medida que nos ofreció otra perspectiva de la educación, en donde se hace un reconocimiento de las realidades que estas mujeres y comunidades construyen, para pasar a un proceso de reflexión y finalmente desembocar en un aprendizaje que es contextualizado, permitiendo que haya una construcción social. Encontrarnos con los trabajos realizados por estas mujeres, quienes se movilizan inspiradas en un futuro mejor para sus hijos y sus comunidades, en la edificación de un contexto y una sociedad más diversa, más educada, más unida y solidaria, se hace relevante y fue el motor nuestro para llevar a cabo este proyecto, porque estas actoras merecen una ovación de pie por el trabajo que hacen, por la manera en que articulan su ser como cuidadoras, como madres, como seres políticos y sociales, como sujetos históricos, como mujeres que nos inspiraron y nos enseñaron muchísimo y es que, ¿de qué sirve tener los conocimientos y saberes si no pueden compartirse ni ponerse al servicio de los demás?

Como ya dijo Larrosa (2009) “La experiencia supone [...] un acontecimiento exterior a mí” (p.16) y esta experiencia nos transversalizó el ser como mujeres y maestras en formación, nos conmovió y enseñó durante todo el proceso investigativo, nos desacomodó y cuestionó, no es exagerado decir que ninguna de las tres salió intacta de todo este recorrido junto a las vivencias y la construcción, por pequeña o insignificante que pareciera, con todas estas mujeres asociadas. Este trayecto nos ha demostrado que aquello que puede parecer un impedimento o limitante, es realmente un impulso para seguir, una prueba más que superar en el camino. Porque la vida no es como uno la planea, así como las clases dentro del aula, el contexto habla y va dictando unas pautas a tener en cuenta para seguir, sea con proyectos comunitarios, talleres, clases o la existencia misma.



Recomendaciones

Las asociaciones de mujeres no están encaminadas en un sólo propósito, sino que las mismas comunidades y las problemáticas que allí surgen son los elementos necesarios para guiar sus acciones, proyectos y procesos que se entretajan para la transformación y cambios en las realidades que se viven y construyen. Esto nos permitió evidenciar que al estar tan inmersos en el mundo académico desconocemos los conocimientos que circulan y construyen desde otros ámbitos.

Las investigaciones en contextos no escolares son propicias para pensar nuestra tarea docente, nos permite indagar por las realidades y desprendernos de eso que significa lo educativo, que va más allá de un aula de clase o colegio, desde lo comunitario y lo social también se construye conocimiento educativo, también se forma.

Es necesario poner la mirada en los contextos y realidades que se escapan de lo cotidiano, en este caso, la pandemia significó una nueva posibilidad para construir y pensar el conocimiento desde otras perspectivas, lo que se deja es la puerta abierta para continuar construyendo camino e indagando sobre estos lugares.

La legitimidad del conocimiento no se da sólo desde el componente institucional, las comunidades construyen sus propios saberes teniendo como punto de partida sus necesidades, problemáticas, en donde el contexto como configurador de hechos y particularidades termina teniendo trascendencia, pertinencia y transformación en las realidades, permitiendo así, que se lleve a cabo un conocimiento situado como lo define Haraway.

La construcción y vivencia del territorio que se da desde la perspectiva de las comunidades y ayuda a entender de mejor manera lo que en ese espacio se desarrolla, más allá de lo que podría hacerlo una lectura documental. Esta apropiación del territorio por parte de estas mujeres fue fundamental para entender las dinámicas que se tejen en él.

Dicho todo lo anterior y teniendo en cuenta que los maestros y maestras de Ciencias Sociales no limitan sus funciones al marco netamente escolar y del aula, se propone pensar

¿De qué otras formas se puede construir conocimiento a partir del trabajo con este tipo de comunidades? y que luego de generar estos nuevos acercamientos ¿Cómo se puede fortalecer ese saber academicista a partir de esos saberes tradicionales que habitan en estas colectividades?, así pues, son muchas las preguntas las que pueden surgir a partir de esta investigación que dependen de los intereses personales de quien quiera tener este tipo de acercamiento, el hecho es continuar pensando, indagando, viviendo y sintiendo lugares como el presente investigado y comunidades como las mujeres asociadas de Carepa.

Referencias

- Alba, T. (2003). Las asociaciones de mujeres como nuevo sujeto social. *Meridiam*, 29. 36-39.
http://www.juntadeandalucia.es/iam/catalogo/doc/meridiam/MERIDIAM_29.pdf
- Albertín, P. (2007). La formación reflexiva como competencia profesional. Condiciones psicosociales para una práctica reflexiva. El diario de campo como herramienta. *Revista de Enseñanza Universitaria* (30). Universidad de Girona, pp 7-18.
<https://idus.us.es/handle/11441/55274>
- Albor, L. (2017). *Angela Davis y la interseccionalidad*. Recuperado de: <https://www.libros-prohibidos.com/angela-davis-y-la-interseccionalidad/>
- Amaya et al. (2020). Pandemia y mujeres rurales: voces desde el Urabá y el Catatumbo. Colombia: FIP. *Fundación Ideas para la Paz*.
<http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1839>
- Aristizábal, C. (2008) *Teoría y metodología de investigación*. Medellín. Universidad Luis Amigó.
- Aristizábal, Y. (2018, 7 de enero). Urabá convulsiona por los peajes de la discordia: una bomba de tiempo anunciada. *Semana Rural*.
<https://semanarural.com/web/articulo/uraba-convulsiona-por-tres-peajes-una-bomba-de-tiempo-anunciada/327>
- Asociación de Mujeres del Plantón. (2013). *Reconstruyendo vidas*.
<https://www.facebook.com/pages/category/Community-Organization/Asociaci%C3%B3n-Mujeres-del-Plant%C3%B3n-Reconstruyendo-Vidas-100148994703038/>
- Asociación de Mujeres Impulsadoras del Desarrollo Granja Casanova (AMIGRA). (2021). *Entrevistadas por Diego Andrés Ramírez y Hader de Jesús Calderón*. Observatorio Ruralidad y Paz en contextos de pandemia, Oriente-Urabá.
https://docs.google.com/document/d/1RuWC8iIKPuzZGPXYGOWbXI_UOyEv5oH4ZiflptGp94/edit?ts=608734f1

Blazsek, A. y Saenz, M.V. (agosto, 2016). Cuando el trabajo reproductivo es trabajo productivo.

El trabajo doméstico en discusión. I Jornadas nacionales de investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo. Argentina.

Cairo Carou, H. (2001). Territorialidad y fronteras del estado-nación: Las condiciones de la política en un mundo fragmentado. *Política y Sociedad* (36), Madrid, 31-32.

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (2019). *Perfil Socioeconómico de la Subregión del Urabá.*

https://www.camaramedellin.com.co/Portals/o/Biblioteca/Estudios-economicos/cadenas-productivas-regionales/20-3Perfil%20Urabá_Oct14.pdf?ver=2019-03-01-095036-403

Carrasco, L. y Martínez, M. (2020) Riesgos inminentes, cuerpos descorporizados, silencios que gritan, luchas colectivas o muerte. Efectos de la pandemia COVID-19 en la configuración de las violencias contra las mujeres. *Red Sociales. Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7 (2), 46-57.

<https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/rediunlu/749/8.-Riesgos-inminentes-cuerpos-descorporizados-silencios-que-gritan-luchas-colectivas-o-muerte.-Efectos-de-la-pandemia-COVID-19-en-la-configuraci%C3%B3n-de-las-violencias-c.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Casa de la Mujer. (1982). *¿Quiénes somos?*

<https://www.casmujer.com/casamujer2017/#quienes-somos>

Castillo, E. y Guido, S. (2015). La interculturalidad ¿principio o fin de la utopía. *Revista Colombiana de Educación* (69). 17-44.

Castrillón, E. y Mejía, I. (2021, 21 de julio) Los derechos sexuales y reproductivos de las colombianas retrocedieron dos décadas con la pandemia. *La Silla Vacía.*

<https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/la-pandemia-retrocedi%C3%B3-dos-d%C3%A9cadas-en-los-derechos-sexuales-y-reproductivos-de-las-colombianas/>

Cediel, N., Sánchez, M., Sánchez, K. Castro, P. (2020). Pandemia de COVID-19: obstáculo para el logro de la equidad de género y el cierre de la brecha urbano -rural en Colombia. 10.13140/RG.2.2.22265.29288.

http://www.educandoenigualdad.com/wp-content/uploads/2015/03/IDENTIDAD_GENERO_PERSPECTIVA_INTERCULTURAL.pdf

Chamorro, L. (2020). Acercamientos a asociaciones de mujeres campesinas en Colombia y proyecto ético-político del Trabajo social. *Ánfora*, 27(48), Universidad Autónoma de Manizales, 197-222.

<https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/674/501>

Consejería Presidencial Equidad de la Mujer. (2021, 10 de febrero). *Antecedentes institucionales*. <http://www.equidadmujer.gov.co/consejeria/Paginas/antecedentes-institucionales.aspx>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *La pandemia de Covid 19 generó un retroceso de más de una década en los niveles de participación laboral de las mujeres en la región*. <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-pandemia-covid-19-genero-un-retroceso-mas-decada-niveles-participacion-laboral>

Comisión Interamericana de Mujeres. (2020). *COVID-19 en la vida de las mujeres Razones para reconocer los impactos diferenciados*.

<https://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf>

Correa, J. (01 de marzo de 2021). *Poderosas Urabá: replanteando la educación sexual sin tabúes*. Caracol Radio.

https://caracol.com.co/radio/2021/03/01/regional/1614591544_831936.html

Cuesta, I., Zárate, L., Cuellar, L., Escobar, F., Zambrano, S., Cáceres, M. & Amaya, D. (2020, 2 de junio). Pandemia y mujeres rurales: voces desde el Urabá y el Catatumbo.

Fundación Ideas para la Paz. <https://www.ideaspaz.org/publications/posts/1839>

Daros, W. (2014). La mujer posmoderna y el machismo. *Franciscanum* 162, Vol. 56 (107-129).

Davis, A. (2005). *Mujeres, raza y clase*. Ediciones Akal. España.

Equidad Mujer. (2015). *Protección Derechos de las Mujeres en Contextos de Conflicto Armado: Modulo III, Capítulo IX*.

<http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Documents/mvca/Politicasypublicas-mujeres-victimas-conflicto-armado.pdf>

Equidad Mujer. (2020). “Ofelia no está sola”, la estrategia para brindar orientación a las mujeres víctimas de violencias basadas en género.

<http://www.equidadmujer.gov.co/prensa/2019/Paginas/Ofelia-no-esta-sola-la-estrategia-para-brindar-orientacion-a-las-mujeres-victimas-de-violencias-basadas-en-genero.aspx>

Equidad Mujer. (2020). A desaparecer el machismo: Gobierno lanzará campaña nacional.

<http://www.equidadmujer.gov.co/prensa/2019/Paginas/A-desaprender-el-machismo-Gobierno-lanzara-campana-nacional.aspx>

Equidad Mujer. (2021). Comisarías de Familia se robustecen para atender violencia contra las mujeres.

<http://www.equidadmujer.gov.co/prensa/2021/Paginas/Comisarias-Familia-robustecen-atender-violencia-contra-mujeres.aspx>

Fundación Ideas para las Paz (FIP). (2020). [Podcast]. Pandemia y mujeres rurales: Voces desde el Urabá y el Catatumbo. Recuperado 10 de noviembre de 2020, de:

<https://hick.com/reportajes/podcast-pandemia-y-mujeres-rurales/>

Fundación Ideas para la Paz (FIP). (2021). *Haciendo frente a la fragilidad: mujeres y paz en el Urabá y el Catatumbo*.

http://ideaspaz.org/media/website/FIP_Infome_LaIncubadora_Final_V2.pdf

Gallego, J. C. (2018). Las muñecas que fueron dolor. *Revista Conmemora*.

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/revista-conmemora_lideres-sociales/las-munecas-que-fueron-dolor.html

García, C. I., Aramburgo, C. I. (Eds). (2011). *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia geografías de la guerra, Oriente y Urabá antioqueños 1990-2008*.

Bogotá: Editorial Códice Ltda.

- García, A. y Herrero, C. (2012). Marco teórico. *La Construcción de la Identidad de Género desde una perspectiva intercultural* (11-14). España.
- García-Huidobro, J y Martinic, S. (1980). "Educación Popular en Chile: Algunas proposiciones básicas. Chile.
- Garzón, H. & González, J. (2020). Impacto del covid-19 en las asociaciones de mujeres de población vulnerable. Universidad Cooperativa De Colombia. Ibagué, Colombia.
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/20003/1/2020_impacto_covid_19.pdf
- Geilfus, F. (1997). *80 Herramientas para el desarrollo participativo: Diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación*. San Salvador, El Salvador. EDICPSA.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Consejo Nacional de Cultura y Artes. México.
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Envión Editores. Popayán, Colombia.
- Haraway, D. (1995). Capítulo 7 – Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. (pp.2-28). Madrid. Cátedra.
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península.
<http://www.afoiceeomartelo.com.br/posfsa/Autores/Heller,%20Agnes/Sociologia%20de%20la%20vida%20cotidiana%20parte1.pdf>
- Herrera, J. (2008). *Cartografía social*. Obtenido de Word Press:
<https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>
- Holliday, O. (2020). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. San José, Costa Rica. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Idrogo, V. (2021, marzo 4). La COVID19: costoso retroceso en los avances de la mujer latinoamericana. *Banco Mundial*.
<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/03/04/la-covid19-costoso-retroceso-en-los-avances-de-la-mujer-latinoamericana>

- Lamas, M. (2002). *Opinión y debate. El enfoque de género en las políticas públicas*.
<https://www.corteidh.or.cr/tablas/r23192.pdf>
- Larrosa, J. (2006). *Sobre la experiencia*. Ediciones ALOMA. Universidad de Barcelona, pp 87-112.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona, España. Editorial Graó.
- Ley 1257 de 2008. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres. 4 de diciembre de 2008. D.O. No. 47.193.
- Ley 984 de 2005. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres. 16 de agosto de 2005. D.O. No. 46.002
- Mata, E. (2002). *El Análisis Gráfico de la Casa*. [Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid]. https://oa.upm.es/1844/1/ELENA_MATA_BOTELLA.pdf
- Massolo, A. (2007). Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW). Santo Domingo, República Dominicana.
http://media.onu.org.do/ONU_DO_web/596/sala_prensa_publicaciones/docs/0247052001387397409.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). *Resolución 000470*.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/resolucion-470-de-2020.pdf>
- Mora, A. (2020). Coronavirus: Una pandemia mundial que afecta diferenciadamente a las mujeres. *Diálogo CIM | Promoviendo los derechos de las mujeres*. Recuperado de:
<https://dialogocim.wordpress.com/2020/03/18/coronavirus-una-pandemia-mundial-que-afecta-diferenciadamente-a-las-mujeres/>

- ONU Mujeres. (2020). *La pandemia en la sombra, violencia contra las mujeres en el contexto del Covid-19*. <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- Organización de las Naciones Unidas (2017-2021). *2017 Revision of World Population Prospects*.
https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2017_KeyFindings.pdf
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público. *OMS: Organización Mundial de la Salud*.
<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public#:~:text=Si%20la%20COVID%2D19%20se,y%20la%20nariz%20con%20el>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS] & Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). *COVID-19 y violencia contra la mujer: Lo que el sector y el sistema de salud pueden hacer*.
https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52034/OPSNMHHMHCovid192000_08_spa.pdf
- Organización Panamericana de la Salud [OPS] y Organización Mundial de la Salud [OMS]. 2020. *Cómo protegernos a nosotros y a los demás/9 importantes medidas de prevención contra la Covid 19 [Infografía]*. <https://www.paho.org/es/noticias/31-10-2020-seamos-responsables-respetemos-medidas-sanitarias-contracovid-19>
- Ortega, X, N., Delgado, A, C. (2009). Identidad de género: ¿obstáculo al desarrollo o acceso a la equidad?. *Revista CS n.º 4* (diciembre), 271-82.
<https://doi.org/10.18046/recs.i4.445>.
- Puñal, S. (2001). Origen y evolución de las asociaciones de mujeres. *Hojas de Warmi*, (12), 113, 119. <http://institucional.us.es/revistas/warmi/12/9.pdf>
- Quiroz, et al. (2002) *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín. Universidad Luis Amigó. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Red Feminista Antimilitarista. (2020). *Vivas nos queremos: Resumen Anual*. Colombia, 2020.

<https://www.observatoriofemicidioscolombia.org/attachments/article/451/Femicidios%20en%20colombia%202020.pdf>

Red Feminista Antimilitarista. (2019). *571 Femicidios en Colombia en el año 2019:*

Resumen Anual.

<http://observatoriofemicidioscolombia.org/index.php/seguimiento/412-571-femicidios-en-colombia-en-el-ano-2019>

Red Nacional de Mujeres. (2018). *¿Qué hacemos?*

<https://www.rednacionaldemujeres.org/index.php/nosotras/que-hacemos>

Rodríguez, J. (2005). *La investigación educativa: ¿qué es? ¿cómo se hace?* DOXA. Lima, Perú.

Rodríguez, A. (2020). El tiempo de las mujeres: trabajo y malestar femenino en tiempos de pandemia. *Reflexiones*. 99(2), 1-11. DOI 10.15517/rr.v99i2.42150

Ruta Pacífica de las Mujeres. (1996). *¿Quiénes somos?*

<https://rutapacifica.org.co/wp/quienes-somos/>

Sack, R. (1986). *La territorialidad humana: su teoría y la historia*. Universidad de Cambridge.

humanas.unal.edu.co/estepa/files/9713/3050/6990/Sack_territorialidad.pdf

Sisma Mujer. (2020). *Derechos de las mujeres y las niñas durante la pandemia de Covid-19 en Colombia*. https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2020/11/27-11-2020-Derechos-de-las-Mujeres-y-COVID-19_-Sisma-Mujer.pdf

Torres, C. A. (2001). Grandezas y miserias de la educación latinoamericana del siglo veinte.

En F. Enghel (Ed.), *Paulo Freire y la Agenda de la Educación Latinoamericana en el Siglo XXI* (23-52). Buenos Aires: CLACSO.

Torres, E., Torres, J., López, M., Loaiza, O. y Sánchez, B. (2020). *Carepa, Guía base para la reactivación económica*.

<https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/d3092818-2ef1-48f8-b7eb-44137df6a225/3.+Carepa-dos.pdf?MOD=AJPERES&CVID=nakEVLPL>

UNICEF. (2017). Comunicación, infancia y adolescencia. Guía para periodistas: Perspectiva de Género. https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/COM-1_PerspectivaGenero_WEB.pdf

Universidad del Valle. (2004). Perfil municipio de Carepa. *Observatorio del Delito*.
https://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/antioquia/carepa/archivos/perfil_carepa.pdf

Valencia, D. (2018, 16 de marzo). Memorias que renacen del municipio de Carepa. *CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica)*.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/memorias-que-renacen-del-municipio-de-carepa/>

Van de Velde, H. (2008). *Sistematización de experiencias: texto de referencia y consulta*. Cuadernos del Desarrollo Comunitario (2). Impresiones ISNAYA. 176 pp.

Velásquez, M. (1999). *Derechos de las mujeres: Voto femenino y reivindicaciones políticas*.
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/derechos-de-las-mujeres-voto-femenino-y-reivindicaciones>

Walsh, C. (2005). *La interculturalidad en la educación*. Ministerio de Educación. Lima, Perú.
<http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/3310/La%20interculturalidad%20en%20la%20educaci%c3%b3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zemelman, H. (Ed). (2006). *El conocimiento como desafío posible*. EDUCO.
<http://minerva.dcaa.unam.mx/app/webroot/files/981/2096.pdf>



Anexos

Anexo 1: Consentimiento informado

Consentimiento informado

Por favor, lea cuidadosamente esta información sobre el estudio de investigación titulado "Asociaciones de mujeres y pandemia: procesos educativos y comunitarios en la región del Urabá."

DESCRIPCIÓN GENERAL

El proyecto consiste en indagar por las asociaciones de mujeres en la región del Urabá y sus procesos y experiencias educativas realizadas a lo largo de la pandemia generada por el Covid-19, dado que desde estas asociaciones de gestan proyectos desde y para las mujeres y sus comunidades, así como evidenciar la manera en que se ven con responsabilidades y afectaciones particulares que les corresponden solo a ellas.

GARANTÍAS DE SU PARTICIPACIÓN

La información se mantendrá bajo estricta confidencialidad y no se utilizará su nombre o cualquier otra información que pueda identificarlo personalmente.

Toda la información que se obtenga de este estudio de investigación se utilizará únicamente con el propósito que aquí se comenta. Los investigadores de este estudio son los únicos autorizados para acceder a los datos que usted suministre. Así como la Universidad de Antioquia, a quienes representamos.

Le informaremos de los resultados obtenidos en el estudio. También podrá contactar al personal del estudio e informarnos de cualquier situación anormal o inesperada en cualquier momento.

ACEPTACIÓN

Por favor marque con una "X" en caso que acepte o no acepte lo siguiente:

Autorizo a los investigadores del estudio "Asociaciones de mujeres y pandemia: procesos educativos y comunitarios en la región del Urabá" para:

Acepto No acepto

Realizar los procedimientos descritos en este documento, necesarios para la realización del estudio de investigación

- Hacer grabaciones en audio
- Comunicarse conmigo para hacer los seguimientos requeridos por el estudio
- Comunicarse conmigo para invitarme a participar de otros estudios de investigación participante

Gladis Botero 43143081 Gladis B 18-08/2021

Nombre

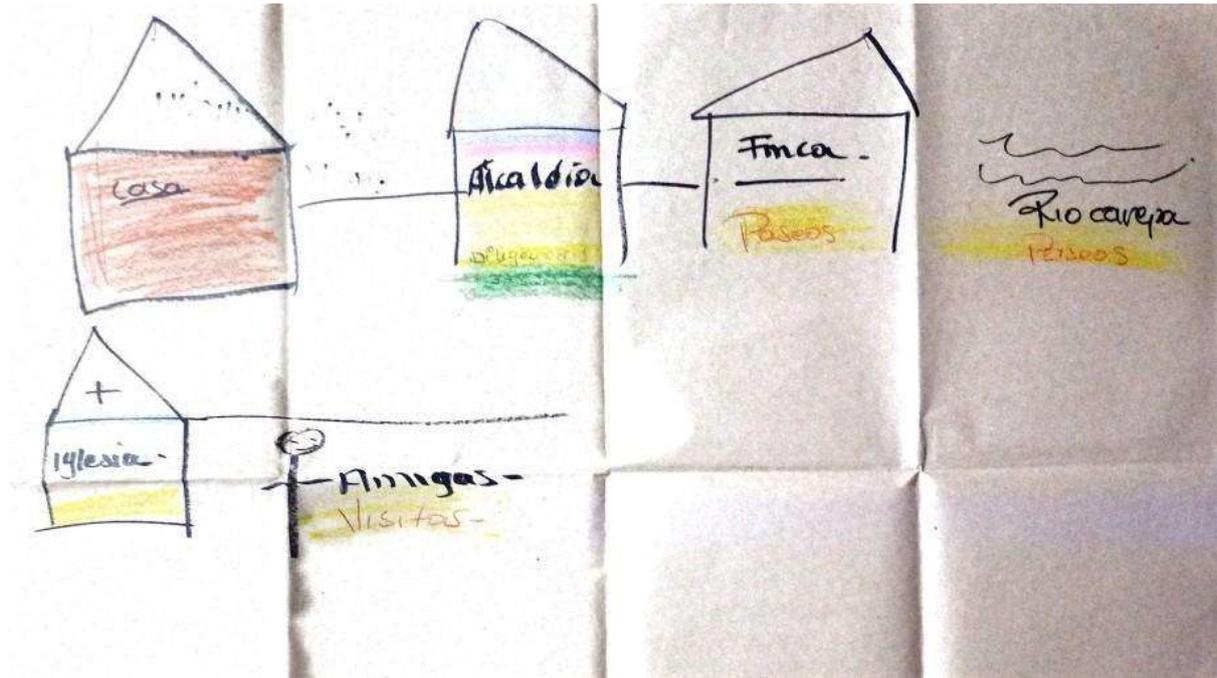
Cédula

Firma

Día/Mes/Año

Anexo 2: Cartografias sociales





Anexo 3: Guía para la elaboración de entrevistas

Universidad de Antioquia Entrevista Asociaciones de Mujeres en el Urabá

Buenas tardes, nosotras somos Andrea, Daniela e Isabella, estudiantes de la Universidad de Antioquia, actualmente nos encontramos realizando nuestro trabajo de grado el cual tiene como nombre “Asociaciones de Mujeres y Pandemia: Procesos Educativos y Comunitarios en la Región del Urabá”.

Es nuestro interés, entonces, por medio de esta primera entrevista conocer un poco más sobre su asociación, sobre los procesos que han llevado a cabo durante este tiempo de pandemia, sobre el apoyo recibido entre ustedes mismas y, como lo dice el mismo título de nuestro trabajo, esos procesos educativos y comunitarios que han llevado a cabo.

A continuación, les presentaremos una serie de preguntas para dilucidar mejor lo que ya les hemos mencionado alrededor de lo que se pretende saber respecto a sus procesos como asociación:

Entrevista dirigida a la líder o representante de la asociación

Reconocimiento de la asociación

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuál es el nombre de la asociación?
3. ¿Hace cuánto tiempo perteneces a la asociación? ¿Cómo llegaste a la asociación?
4. ¿Cuál es la finalidad de la asociación a la cual pertenecen?

5. ¿Qué función cumple o qué tareas desarrolla dentro de la asociación?
6. ¿Cuántas mujeres participan en la asociación actualmente?, ¿alguna mujer se ha retirado de la asociación durante la pandemia? Si, no ¿cuál sería su motivo para el retiro?

La asociación y la pandemia

7. ¿Si alguna de las mujeres pertenecientes a la asociación se contagia de Covid-19, tienen algún protocolo de apoyo para ella? Sí, no, ¿cuál sería?
8. ¿Cuáles son los proyectos que desarrolla la asociación a nivel general con la comunidad? ¿Cómo se llevan adelante los procesos teniendo en cuenta la pandemia?
9. ¿Cuáles de esos proyectos se han podido seguir realizando a pesar de la pandemia?
10. ¿Cómo se las han arreglado en lo económico para sostener la asociación? ¿Hay algún proyecto o iniciativa que ayude económicamente a la asociación?
11. Desde que comenzó la pandemia, ¿qué nuevos proyectos han realizado para brindar apoyo a las mujeres pertenecientes a la asociación y fuera de esta?
12. ¿Han solicitado o recibido algún apoyo por parte de algún ente gubernamental? ¿Cuál ha sido?
13. Con respecto a la pandemia ¿Que afectaciones o posibilidades surgieron por esta?
14. Los líderes, en su mayoría, manifiestan estar a favor de la igualdad de género, pese a que las políticas no lo evidencian, ¿Cree usted que es simple palabrería por parte de los entes públicos y de estos líderes, más allá de querer llevar acciones reales respecto a los derechos de las mujeres?

Elementos educativos y comunitarios

15. ¿Cuál es la relación de la asociación con la escuela? ¿Se han desarrollado proyectos o actividades en conjunto con esta?

Anexo 4: Guía para los diálogos con grupos enfocados

Universidad de Antioquia

Práctica 2

Diálogo grupos focalizados - Online -

Para un segundo encuentro nuestra conversación versará a manera de diálogo con grupos focalizados de manera Online, aquí se compartirán opiniones y comentarios sobre una pregunta guía que se presentará a continuación, además, se explica que el grupo focal online estará conformado por un moderador (estudiante), un observador (estudiante) y las participantes (mujeres pertenecientes a la asociación). Asimismo, se plantea una segunda pregunta moderadora que servirá de guía para un tercer encuentro con las mujeres pertenecientes a estas asociaciones, de modo que se pueda recoger de manera global las experiencias que han surgido con respecto a la pandemia.

Pregunta Moderadora 1:

- ¿Cuál ha sido su experiencia personal en tiempos de pandemia frente a los ámbitos educativos y comunitarios, teniendo en cuenta que usted es una mujer que pertenece a una asociación que busca apoyarla en todo momento?

Segundo Encuentro

Pregunta moderadora 2:

- ¿Qué experiencias educativas y comunitarias ha tenido durante la pandemia y cuál ha sido la incidencia en la construcción y crecimiento de la asociación?

